

N. P.  
S. XVII  
F. 154

2. 10. 019

HH  
|||||

nicolau-primitiu

Ballester (Joan. Bautista)

Cenotafio fúnebre...

Valencia

1656



# CENOTAFIO

## FVNERAL,

DEL DOTOR MELCHOR DE VILLENA,  
 Fundador insigne del Colegio de los Reyes de Oriente, Catedra-  
 tico de Simples en la Vniversidad de Valencia, Desospechador  
 Real en este Reyno, Medico de los Excelentissimos señores Vi-  
 rreyes, y del Secreto del Santo Tribunal de la Inquision,  
 y su Familiar. Predicado en la illustre Capilla de la  
 Vniversidad de Valencia.

## ORADOR

EL DOTOR IVAN BAVTISTA BALLESTER; ARCEDIA-  
 no de Murviedro en la Santa Metropolitana Iglesia de Valen cia, Cate-  
 dratico tres vezes de Prima en la Vniversidad de Valencia, Examina-  
 dor de Theologia, Rector que fue de las Iglesias Parroquiales de S. Sal-  
 vador, y S. Martin, y por el Ilustrissimo, y Excelentissimo señor  
 D. Fr. Pedro de Urbina Arzobispo de Valencia, &c.  
 Proçancellor de la Vniversidad.

Y primer colegial del colegio de los Reyes de oriente, folio 15.  
 CON MVCHAS POESIAS CASTELLANAS, Y LA-  
 tinas, de diferentes ingenios.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON IVAN MANVEL  
 Fernandez, Pacheco, Marques de Villena, y Moya, Duque  
 de Escalona, Conde de Santistevan de Gormaz,  
 y Xiquena, &c.

## DEDICALO

EL DOTOR IVAN FRANCISCO DE VILLENA, DO-  
 tor en ambos Derechos, y Patron del Colegio  
 de los Reyes.

CON L.CENCIA, en Valencia, por Geronimo Villagraña, en la calle  
 de las Barcas, Año 1656.





R<sup>2</sup> 1209



APROVACION DEL MVY RE-  
verédo P.M.F. Pedro Olginat de Medicis, de la  
Orden de nuestra Señora del Carmen, y Padre  
de Provincia en la de Aragon, y en la Vniverfi-  
dad de Valécia Dotor en Artes, y Theologia,  
Censor de entrambas facultades, y Cathedra-  
tico de Metafisica, y Examinador Sino-  
dal del Arçobispado de  
Valencia.

**D**E orden del muy Ilustre, y Reverendissimo se-  
ñor Don Iacinto Minuarte Obispo de Maronea,  
y Vicario General del Ilustrissimo señor Don Fr. Pe-  
dro de Urbina Arçobispo de Valencia, he visto el ser-  
mon, cuyo titulo es, *Cenotafio funeral del Dotor Mel-  
chor Villena Fundador insigne del Colegio de los Reyes de  
Oriente, &c.* Predicado en la Ilustre Capilla de la Vni-  
versidad de Valencia. Orador, el Dotor Iuan Bautista  
Ballester, Arcediano en la Santa Metropolitana Igle-  
sia de Valencia, &c. Y solo he querido verle, para re-  
petir el gusto, q̄ tuve de oírle, por ver en él con igual  
erudicion, que agudeza, ponderadas las calidades in-  
signes del Dotor Melchor de Villena, el esplendor de  
su sangre, la eminencia de sus letras, lo exemplar de  
sus virtudes, lo estendido de su fama, que le ha publi-  
cado por el orbe por uno de los mas excelentes Me-  
dicos, que han conocido nuestros tiempos. Tan gran  
sugeto, de Iusticiapedia Orador tan grande, notoria-  
mente conocido por tal, en lo ventajoso de sus pren-  
das, y en el luzimiento tan superior en entrambos es-  
tudios de Cathedra, y pulpito. En la propensió de ani-  
mo, y en la demonstracion de gusto, con que emprendió  
esta funcion el Orador, descubrió bié los afectos  
de cordial amor, y los respetos de ingenua grati-  
tud,



titud, con que amava, y con que correspondia al difunto. Y en animos atentos, y en atenciones honradas no se acaban estos respetos de amor, y de gratitud con la vida de la persona amada; antes bien despues de su muerte rompen en piadosas ostensiones destos nobles afectos; assi lo pôderò el glorioso P. S. Gregorio considerando aquellas Santas Marias officiosamente ocupadas en acudir al sepulcro de Christo Señor nuestro prevenidas de aromas, que compraron para ungir su sacratissimo Cuerpo; *Emerunt aromata, ut venientes ungerent Iesum*, San Marcos cap. 16. Dize aora S. Gregorio. *Ei, quem viventem dilexerant, etiam mortuo, studio humanitatis obsequuntur*, a quien amaron en vida, en muerte le ofrecen officiosos obsequios de piedad. Assi lo executa nuestro Orador: and afectuosa, y reconocidamente en vida al Doctor Melchor de Villena, y en su muerte ha querido ofrecerle las aromas fraganres de gloriosos elogios ajustados todos a los meritos del difunto. No es verdadero amor, ni es perfecta caridad, ni es noble gratitud, sino passa mas allà de la muerte, y si estos afectos llegan a tener fin despues de muerta la persona amada (o como alienta el coraçon por la herida) assi lo significò el Christianissimo Poeta Miguel Verino por estos versos:

*Numquam vera fuit charitas qua desinit esse  
nam nullus veri finis amoris erit.*

Es pues muy justo, que se dê a la estampa esta obra, para perpetuas memorias de las calidades del difunto, y de los aciertos del Orador, en cuya obra (como en todas las suyas) no halla el zelo que corregir, si el desseo mucho que aprender. En el Convento de nuestra Señora del Carmen a 20. de Agosto 1656.

*Fr. Pedro Olginat de Medicis.*

Imprimatur:  
J. Episc. Alaron. Vic. gñl.

Imprimatur:  
M. Roig F. A.



AL EXCELENTISSIMO SE-  
 ñor Don Iuan Manuel, Fernandez Pacheco,  
 Marques de Villena, y Moya, Duque de Escalona,  
 Conde de Santistevan de Gormaz, y  
 de Xiquena, señor de los Estados de Belmonte,  
 Alarcon, el Castillo de Garcimuñoz, Ior-  
 quera, Lumilla, Seron, Tixola, To-  
 lox, y Monda, &c.



RECIOSE tanto el  
 Padre de V. Exelencia,  
 quando vino a esta Ciu-  
 dad a casarse, y quando  
 passó despues por Virrey  
 de la nueva España, y  
 de sus Islas, de honra-  
 dor del Dotor Melchor de Villena, que  
 buelto a sus estados, se le llevò muchas vezes a  
 Moya, y a Escalona, para gozar de su grave, y  
 erudita conversacion, significandole, q̃ no afian-  
 çava esta estimacion el relevãte credito de Me-  
 dico, quãto los mas estrechos vinculos de amis-  
 tad, y familiaridad, que conserva implicitos el  
 nom



Nobiliario  
de España li.  
10.c.7.y 8.

Nobil.

Lib. 2. ca. 5.  
año 1386.

nombre de Villena. Porque aunque el Marquésado de Villena se ha incorporado cinco vezes, y se ha desunido otras tantas de la corona real, ya en la propiedad, ya en el titulo solo, ya con titulo de Marquésado, ya con titulo de Ducado, en el año 1420. en el Infante Don Enrique, Maestre de Santiago, con q̄ ha variado el apellido de sus dueños, desde el de Aragon, su primer Marques, hasta el de Pacheco, en el año 1469. que oy gloriosamente se continua en V.E. Con todo los antiguos, y primeros señores de Villena, que fueron los Condes de Montea-  
alegre, erā del apellido de Villena, como prueba Alonso Lopez de Haro en su Nobiliario genealogico, en don Enrique Manuel de Villena, y sus successores, primer Conde de Montea-  
alegre, señor tambien de Escalona, que oy con titulo de Ducado felizmente posee la nobilissima casa de V.E. Y assi nuestro insigne difunto fue destello del calificado esplendor, y bastago de la illustre cepa de los antiguos Villenas de Castilla, señores de Villena, y de Escalona: aviēdo usado en esta Ciudad, el, y los suyos por mas de duzientos años las armas de los Villenas señores de Villena (que son un brazo alado empuñada la espada) como consta del antiquissimo libro de la vida de Christo, que en idioma Valen-



Valenciano escriuió Soror Isabel de Villena,  
donde van estampadas por fuyas las dichas ar-  
mas, y calificada su sangre nobilissima. Por esso  
pues el Padre de V.E. reconoció por muy suyo  
a este varon eminente, que donde sobran los  
motivos para la estimacion, con menos funda-  
mento se establecen los vinculos de la familiari-  
dad, y aliança. Ya en otra ocasion el Pabordre  
Esteuan Vilar, y yo, merecimos por sobrinos  
del Dotor Villena, la sombra del Padre de  
V.E. a cuyo nombre, y patrocinio dedicamos  
unas conclusiones publicas de leyes, que en el  
año 1635. defendimos en la Casa Professa de la  
Compañia de IESVS: con que están el Dotor  
Villena, y los suyos en la honorifica possession  
de militar a la sombra de la excellentissima casa  
de V.E. Y así para que este ultimo vale de los  
honores de mi rio, toque la mas alta linea del  
patrocinio, le consagro al de V.E. feliz renueuo  
de tan feliz prosapia, que con tan heroica san-  
gre avrá heredado los impulsos de favorecer, a  
quien reconoció en platicas, y cartas, por tan su-  
yo el el glorioso Antecessor de V.E. No sabe  
aun despues de muerto, despedirse de los um-  
brales de sa casa a tantas luzes grande, el Dotor  
Villena, quicá, porque viéndole en ella, se temple  
en nosotros el desconsuelo de averle perdido, y  
en el

*Horatius lib.*  
*3. Carminū.*

en el difunto se luzga el consuelo ; que pronosticava Horacio: *Non omnis moriar, multa que pars mei vitabit Libitinā*, pues la fama del Doctor Villena engastada en el oro de tantos quilates de la grandeza, y patrocinio de V. E. vivirá exempta de la jurisdiccion de los hados, venciendo inmortal los siglos su memoria. La de V. E. eternize el cielo con dilatados siglos de vida, como humilmente desseo. Valencia, y Setiembre 21. de 1656.

Excelentísimo Señor

b. l. m. de V. E.

su mas obligado servidor

*El Doctor Francisco Villena.*

*Dispu*





*Disputavit super lignis à cedro, quæ est in Libano, vsque ad hyssopum, quæ egreditur de pariete, & veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam Salomonis. Ex lib. 3. Reg. cap. 4. vers. 33.*



O bate el tiempo con sus arietes  
fardos a la virtud las almenas : no  
sepulta la muerte entre las zenizas  
el nombre. Inmortal a despecho  
de los hados la fama, nunca here-  
dada del olvido, está pará en bró-  
ces, zinzelará en porfidos, y grava-  
ra en diamantes los triunfos de los Heroes. Murió,  
ay dolor! Murió, fieles, ya lo dixé, el portento de los  
siglos, el Oraculo en las noticias, el incansable en las  
tareas, el esmero en las virtudes, el prodigo en las li-  
mosnas, el Padre universal de la Medicina (que así le  
intituló la Ciudad por edicto publico) el Maestro por  
antonomasia, el Medico por excelencia, y por dezirlo  
todo de vna vez, el señor Doctor Melchor de Ville-  
na, Fundador insigne del Colegio de los Reyes, Ca-  
tedratico de simples, por mas de cinquēta años en es-  
ta Escuela. Es verdad q̄ murió a la vida, pero no a la fa-  
ma. Murió, es verdad, a los alientos, pero no al nom-  
bre, al credito, a las honras. En tres palabras cifró el  
Eclesiastico todos los oficios de las honras. *In opere, Eccles. 3. v. 9*  
*& sermone, & omni patientia honora patrem tuum.* Pa-  
ra hazer la parentacion, y honras a vn padre, qual lo fue  
Villena, de la Medicina, son precisas tres diligencias,  
obra, sermon, y paciencia. Parece que yva distribuyen-  
do los oficios de quantos aqui concurrimos. *In opere,*  
A en



en esta costosa obra de estos magestuosos luros, desta funeral luzida pompa: esto han tomado a su cargo los deudos del difunto. *In sermone*, en el sermón, esta es diligencia de mi obligació, así lo sea de mi desempeño. *In patientia*. Últimamente se requiere en esta funebre celebridad paciencia: desta se han de armar, quantos oy concurren a oír los destemplados acenos de mi oración panegirica.

Subo oy a quejarme amargamente de los hados: no han de herir tan a su salvo las desdichas, que embarquen, o al dolor el sentimiento, o al sentimiento las quejas. De los tiros sangrientos de vn irritado demonio era blanco el negro lob (trofeo que levató Dios a la paciencia) arada en surcos la carne, yerto en horrores el pelo, languidos al movimiento los miembros, quando corriendo esta deshecha tempestad, sino sangre, injurias, se le reservaron intactos al pacientísimo

**Iob cap. 19.** *Campion los labios: Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos.* Que es esto? Gastó a caso ya el demonio toda la munición de sus tiros? O le faltan a Satanás, para sellar la boca de Iob, candados? No le falta, ni munición, ni furor, sino licencia de Dios; porque aunq̃ Iob tenía baños de marmol, por lo sufrido, si le aprisionara Satanás los labios, le hirieran tan a su salvo las penas, que le negaran aun el desahogo a las quejas: esto no: levante quanto quiera, a impulsos de su furor el demonio el dolor de punto: mas levante tambien de punto el grito Iob, que la licencia de quejarse (portillo, por donde se evapora la pena, y se gasta, o sangra el dolor) ni aun Dios se la quitara al mas valiente, por no poner a riezgo el teson mas obstinado del sufrimiento. Luego bién cabe sufrir constante, y lamentarse dolorido, porque lo insensible puede adelantar la pena, pero no calificar el sufrimiento: Luego si oy pauta Iob en sus quejidos los míos, seguro podré endechar tal perdida, animoso declamaré por tal ruina. Ea corazón, prevén gemidos. Ea ojos, aun los mas rebeldes, ea labios aun los mas empedernidos, aprestad lagrimas, y lamenta-



mentos, ea senado ilustre de Sabios, via lactea de amonadas, nunca errantes estrellas, armaos de cõpalsion, ea Virgen Soberana, gracia, y a ello: pidamos la con la Ave Maria.

*Disputavit super lignis, à cedro, quæ est in libano, vsque ad hyssopum, quæ egreditur de pariete. Et veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam Salomonis.*  
Ex lib. 3. Reg. cap. 4. v. 33.

**M**AL podrè yo afiangar consuelos, pues como di- Epist. 25. ad  
xo San Geronimo : *Non est optimus consolator, Paulam de*  
*quem propriis vincunt gemitus,* mal assegurará cõsuelos, obitu Blexi,  
y mas desuado de los arreos de la eloquencia, quien de fise eius,  
naufagando en el dolor, necessita tomar puerto en el  
consuelo. Honrada si, y agradecidamẽte zoçobrarà en  
lagrimas mi oracion, mis labios en lamentos. Levàtarè  
llorando la preña de los ojos, por no inundar el coraçõ  
a llantos:

*Est quædam flere voluptas,  
Expletur lachrymis, egeriturque dolor.*

Ovidius.

Declamarè yo por lo menos, para q̃ de tan celebre difunto no se diga, q̃ son mercenarios los honores, como ni alquiladas las virtudes. Ha! que son muy huecos los cõsuelos, q̃ afiança este cadahallo funebre, frios despojos de su vida, sino trofeos de su vencimiento. Poco calma la tempestad de folloços, esta montaña de luzes, este Argos inquieto de etplendores, tremulos a los ecos solos de tan gran difunto, entre tantos pirzeles, epitafios, è inscripciones, que hasta las paredes mismas informa de su sentimiento la escuela.

Autentose David de los ojos de su dos vezes cara Micòl, por lo de amada, y coitosa, y dize el texto, que erigió cariñosa su consorte, sobre la basa de vn lecho, una estatua, representaciõ del ausente: *Tulit autè Michel statuam, & posuit eam super lectum.* Concuerdã Serenta, y dos autores, q̃no fue sino vn cenotafio, vn sepulcro vazio, como el q̃ oy vemos, vna funeral tũba, dize el Doctissimo Gaspar Sánchez. LXX. *pro statua cenotaphia, sup-*

1. Reg. v. 19  
Septuaginta  
Interpctes.  
Gaspar San-  
ctius ibi,

A 2

ponunt,



ponunt, id est, sepulchrum vacuum, Virgilius lib. 6. tumulum inanem vocavit, Hispani Tumbam appellant. Pocarabla a tal naufragio, la que se erige en vna tumba. Mas, como Micol para templar su dolor, si David vive ausente, se le propone difunto? Esto mas es alargar la rienda al sentimiento, que enfrenar los impetus del dolor. Quiza fue prudencia, quando le llora ausente, imaginarle difunto; porque, como dixo Virgilio en el mas elegante, en el mas sentencioso de todos sus versos, suele ser a los afanes remedio, el no esperarle:

Virgilius.

*Vna salus victis nullam sperare salutem.*

Mientras se vive en los terminos de la esperanza, gime al aprieto de duros torcedores el coraçon; mas quando esta defauecida la dolencia, es consuelo actual, el no ser el consuelo posible. Luego en el cadahazo de esta honoraria tumba, desta parentacion piadosa, que oy para esponja de sus lagrimas, qual Micol erige la Escuela, por las ausencias del gran Villena, poco consuelo afiançara, sino es que lo mismo que parece que avia de enconar el desconuelo, es quíe fomenta el alivio. No nos propone al eminente Villena ausente, sino muerto. Esto no es crecer la pena? No, porque es darse la Escuela por defauecida de tan gran Medico, es imaginarse en tal perdida sin remedio, y el no tenerle, es conseguirle, es en fin algun linage de consuelo, el no esperarle.

*Vna salus victis nullam sperare salutem.*

Ya suelto, fieles, a penosas lagrimas las riendas, descabellados a la eloquencia los primores, destemplado el acento de mi voz, cubierto el coraçon de luto. Y si oy en descaecido estilo, balbuziente tropezare mi lengua, será credito del dolor, pues arrastraré hasta en la lengua las vayetetas de mi luto. Para no naufragar en este insondable pielago, de prendas, donde en tanta abundancia, no sabe a que parte ladearse la eleccion, *Inopem me copia fecit*: ha de ser mi norte, la clausula de de mi Thema, donde hablando de Salomon (q̄ solos sus aciertos pudieran ser pauta de los de nuestro gran

Catre.



Catedratico de yervas) dize así: *Disputavit super lignis à cedro, quæ est in libano, usque ad hyssopum, quæ egreditur de pariete, & veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam salomonis.* Claramente dize el texto, y lo prueba copiosamente Pineda, y Cornelio à Lapi- Pineda de  
de, que fue Salomon publico Catedratico, y que re- rebus Salo-  
gentò Cathedra en la Vniversidad de Terusalem, ar- monis lib. 3  
rastrando al iman de su fama portentosa, dicipulos de cap. 28.  
todo el orbe; *Fuit enim publicus Professor, atque Praelec-* Cornel. Pro  
tor. Mas en que facultad? *À Cedro usque ad Hyssopum,* verb. 4. &  
de yervas, de Medicina, dize el Venerable Padre Gas- hic. Gaspar  
par Sánchez; *Disputavit de lignis, id est, de plantis, vbi* Sanchez ibi  
*ars illius medica declaratur.* No lo pudo dezir mas cla- num. 32.  
ro. Y así los Hebreos por la palabra *hyssopum*, entien- Hæbrei.  
den el Oregano, Laureto entiende el Romero, el A- Hieronym.  
bulense dize secamente, que es esparto, Levino Lem- Lauret. in  
nio en su libro de las yervas biblicas, dize q̄ es Adian- Syl.  
to, esto es culantrillo de pozo, el Padre Sanchez sien- Abulens, ibi  
te, que es vno de dos generos de hyssopo, que trahe quæst. 8.  
Diofcorides, que todas estas plantas con el cedro son Levin. Lem  
medicinales, sin cuyas noticias no tuviera Salomon nius lib. de  
los cabales de medico insigne. *Certum tamen est, (Pro-* herbis bibli-  
sigue el docto Interprete) *utriusque magnos esse ad me-* cis cap. 16.  
*dicinam usus, atque ideo, non inutile fuisse salomoni, aut* Sanch. ibidẽ  
*cognovisse sibi, aut tradidisse alijs.* Donde se conoció la Diofcorides  
estimacion que hizo Salomon del conocimiento de li. 3. cap. 26.  
los simples, y de ser medico, aunque Rey; *Vbi ars illius* Iterum San  
*medica declaratur.* chez nu. 35.

No se oponen lo Rey, y lo Medico. Ya en otra oca-  
sion hize alarde de los Emperadores, y Reyes, q̄ profes-  
faron esta facultad. A vn erudito Interprete del Iudith,  
de la floridissima Compania de IESVS, siẽdo poco,  
o nada adulador de los Medicos, obligado de la fuer-  
ça de la verdad, se le fue la pluma en estas honorificas  
palabras. *Bonarum disciplinarum opportunissima medici-*  
*na est. Bona ars, imò illustris, & prænobilitate superba,*  
*Regia facultas. La mas oportuna de las facultades, di-*  
*ze este autor erudito, es la Medicina, buena arte, y aun*

Celada in  
Iudith. cap.  
1. v. 1. §. 1.

ilustre



Isaia cap. 3.  
v. 7.

Franciscus  
Vallesius de  
Sacra Phi-  
losophia c. 74

Clemens A-  
lexandrinus  
4. Stromatū.  
Idem Valle-  
sius: Omnes  
enim gentes  
Medicine in-  
ventum in  
suos Deos re-  
tulerunt, aut  
illos ipsos ho-  
mines, qui  
putarentur  
invenisse, re-  
tulerunt in  
numerus Deo-  
rum: quasi  
Medicina nō  
posset esse, nisi  
Dei inventū.

Celada in  
Iudith c. I.  
§. v. I.

ilustre, y sobervia por su nobleza, y en fin real facultad, empleo digno de Reyes. Ya por Isaias se escusava vno de ser Rey, por no hallarse Medico: *Non sum Medicus, nolite me constituere Regem.* Y juzga el doctissimo Francisco Vallesio, que estas palabras, no solo descubren misterio, sino suceso, y que a la letra, para la purpura de Reyes, se requería en aquellos candidos siglos, el capirote de Medico: *Quin, ut ego existimo, in magna illa antiquitate, Medici requirebantur, ut reliquis hominibus imperarent, ac Reges fierent.* Clemente Alexandrino concede a los Medicos, vna singular participacion, no solo de Numen fantastico, que esso era tan solemne entre los Gentiles, levantarles a los Medicos aras, como aora testimonios: sino que les dà participacion singular de la deidad verdadera:

*Et Medici in sacris, qui hominū terrestribus insunt, Hinc existunt Dii, sunt quorum maximi honores.*

Y así aql Principe rebelde a Nabucodonosor, vsurpò a un mismo tiempo con el Reyno de los Medos, el nombre de Arfaxad, que es lo mismo que Medico, pareciendole (prosigue el docto Comentador de Iudith) que la borla de Medico gloriosamente ilustrava los florones de la Corona. *Vbi armis positus est, & regno, fecit sibi nomen Arphaxadi, quod sanans interpretatur, affectans, & Regem esse, & Medicum.*

Ya con esto nadie estrañará, eligiessse nuestro celobre difunto, para teatro de sus grandezas, para esfera de sus luzimientos, para epiciclo de sus giros luminosos, la profesion de Medico, siendo tan illustre la sangre de los Villenas. No quiero, que en apoyo de su calidad, se dè credito a mis palabras, sino a lo que contestes afiança las historias. Hablen cartas. Pase esta verdad de los oydos, a los ojos, testigos, sino mas fieles, mas escrupulosos. En el año 1454. en tiempo del Rey Henrico quarto de Castilla, en los turbulentos sucesos de la Beltraneja, por la parte, que le cupo en estos encuentros, al Marques de Villena, se trasladaron, y domiciliaron en este Reyno Don Juan de Villena,



llena, y Don Martin, abuelo del difunto, con opulento patrimonio, que emplearon en dilatadas heredas, que oy se v<sup>e</sup> todas en Carpeça, tan ricas, y tan hórosas, que sin embargo del gasto de diez, y seys hijos (los doze coetaneos) pudo el padre del difunto, hospedar por espacio de diez, y seys meses, en su heredad, con ostentacion, y esplendidez, al vltimo Maestro de Montesa, de quien obtuvo vn hábito para vno de sus hijos, hermano de nuestro difunto. Zu- Zurita 2. p. rita testigo mayor de toda excepcion, certifica, que lib. 11. c. 53. D<sup>o</sup> Enrique de Villena fue Maestro de Calatrava, nie- pag. 41. col. to del Duque real de Gandia, y de Perafan Adelanta 4. & lib. 14. do de Andaluzia. Y que fue el postrero de los de la cap. 22. pag. casa real de Aragon, que decendian, por linea legitima 227. col. 1. de varon de los Condes de Barcelona, que se conti- nuó por seyscientos años desde el primer Vvifredo. Y este mismo era, por parte de madre, nieto del Rey Don Enrique de Castilla, que llamaron el mayor. To- maron los Villenas este apellido del lugar, de que eran dueños, como consta del Nobiliario de España, en la genealogia, y armas de Don Enrique Manuel de Villena, Conde de Montalegre, año 1386. Iease la historia del Conde Lucanor, en la nobleza de Andaluzia, la Cronica del Rey Don Iuan el primero, Geronimo de Aponte, en su luzero, en donde copiosamente pruevan, que descenden los del titulo, y nóbre de Villena, de la real sangre de Portugal, Aragon, y Castilla. No es adulacion la que mueve mi pluma, quando muchísimos años ha, que lo dexò la antigüedad averiguado destos Villenas, en aquella venerable Religiosa Doña Leonor de Villena, despues Soror Isabel, Abadesa por veynte, y siete años del Convento de la Trinidad desta Ciudad, con peregrinas demostraciones de virtud, la qual escrivio en idioma valenciano vn libro de la vida de Christo, (que en la profapia de los Villenas, hasta las mugeres son sabias) y dandole a la estampa su successora en el oficio de Abadesa, So-

El Nobiliar.  
de España  
lib. 2. cap. 5.  
El Códic Lu  
canor en la  
nobleza de  
Andaluzia  
lib. 2. c. 53.  
Cronica del  
Rey D<sup>o</sup> Iná  
el Primero,  
año 5. ca. 13  
Geronimo  
de Apóte en  
su luzero.



Gaspar Sanchez vbi su-  
pra.

ror Aldonça de Monforiu, atestigua tanto en el prologo, como en el folio vltimo, de la real sangre de esta señora, siendo por padre Villena, y por madre Aragon, y Castilla. Y las armas desta señora, que van en su libro estampadas, que son en vn quartel, braço alado, y espada empuñada, concuerdan con las que usan los inclitos Villenas de Castilla, y las que perpetuamente usò nuestro difunto. Luego si Salomon, aunq Rey, hizo estimacion de los empleos de Medico, y regentò publica Catedra desta facultad, nadie estrañara que nuestro difunto con tan noble, y calificada ascendencia imitasse en esto a Salomon, *disputa vix de lignis, id est de plantis, vbi ars illius medica declaratur.* Y por esto a impulsos nobles de su sangre, como limpia, generosa, hizo en su Colegio estatuto, que no se admitiesse Colegial, que no executioriasse la limpieza de su sangre por la piedra de toque del Santo Tribunal de la Inquicion, con el mismo rigor, que los Familiares del Santo Oficio, a cuya proteccion, y sombra consagrò la fundacion de su insigne Colegio.

*Disputa vix super lignis, &c.* Vanamente fatigo yo el pulpito en executioriar sangre tan ilustre, quando las mismas acciones del difunto estavan apellidando su animo real, y generoso, siendo tan puntual copia de Salomon, que no le faltò pinta. Dexemos lo heredado, vamos a lo adquirido.

*Nam genus, & proavos, & quæ non fecimus ipsi, vix ea nostra voca.*  
Ovidius.

Al primer rayar de las noticias, descubria Salomon entre los pueriles rudimentos, valientes golpes de seso, y de Magestad. O que valiente copia deste original fue Villena! Quando los juguetes de su niñez fueron madurezes, que pudieran autorizar a los que peynan canas. No pasó, como los demas, de los desaciertos a los primores, antes sincopando los medios, empeçava por los mismos fines. No tuvo que pazerle la edad verdores a su juventud, pues se negò siempre a los esparci-



parcimientos, no solo licenciosos, sino aun festivos. No malogrò los impulsos del caudal el ocio. Entre los ardimientos de la juventud, aplaudiò la emulacion su exemplo, no le advirtio la calumnia descamino. Fue padre, y aun ayo a sus hermanos, fue asombro, y aun maestro a sus condicipulos. Las liciones, que recebia en voz de sus Maestros, las reduzia al papel con tal estilo, que fueron codiciadas de sus dos grandes Maestros, Luis Almenara, y Honorato Pomar, de quienes fue credito, y aun delicias, heredando del primero gravedad, y solidèz en la doctrina, y del segundo profunda pericia, y conocimiento de todo genero de simples, vinculandose desde las primeras estrenas de sus noricias a la Catedra deste instituto, que regentò gloriosamente mas de cinquenta años, sacando en la escuela de los simples, muchos discretos; fatigando para herbolizar, los montes, penetrando Reynos, sin que los ladridos, quanto mudos, ardientes del Candelcielo, o las tenaces escarchas de Monserrate, o las endurecidas nieves de los Pirineos, y otros montes, fuesen remora a su viage estudianto, como dize de Salamon la Espòsa: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiens colles*, cò que adquiriò, no solo, crecidos aplausos vivo, sino postumos recuerdos muerto. Y es tan del gusto de Dios esta deuda, que le paga en honras la Escuela, por las que del recibì en vida, que estimarà mas Dios desempeñar el credito de vn Catedratico de yervas con exequias, que satisfazer a su indignada justicia con el castigo en publicos asombros amenazado. Es dezir, que primero cederà Dios a su honra, que a las honras de vn tan gran Medico.

Cantic. c. 2.  
v. 8.

Pregunta Lirano, como Matusalèn, desmintiendo casi lo mortal, pudo vivir novecientos sesenta y nueve años? Y responde, que ademas que la etimologia deste nòbre Matusalèn, como advierte la Interlineal, es *emissio mortis*, el azote, el destierro, el coco (digamoslo así) de la muerte, que essa es la calidad del buen medico, tuvo Matusalèn gran conocimiento de



Lirano.

Pineda de  
reb. Sal. lib.  
3. c. 23.

Glosa.

Gen. 7. v. 4.

Genes. c. 6.

las yervas, y de la virtud de los simples, *ex scientia herbarum*, derivado desde Adan, y por esto vivió tan porfiados siglos, para que un mismo sugeto, dize el doctísimo Pineda, alcançase a Adan por Maestro, y a Noe por dicipulo: *Mathusalem veram doctrinam, ac Philosophiam accepit ab Adamo. Ut certius, & brevius, id est, per pauciores manus ab Adamo doctrinam traditam acciperet* (Noe,) *unus Mathusalem vixit 969. annis.* Y aun quicà por esso, en las angustiadas estancias del arca del diluvio, avia una mansion, como saben los Escriturarios, y nota la Glosa, que se intitulava *Apotheca herbarum*, botica de yervas, no solo para el forçoso pasto de los brutos, sino para el provido medicamento de los hombres. Esto supuesto, adelanto la duda. Porque Dios despues de aver amenazado el mundo, con los formidables naufragios del diluvio, prevenidos ya los animales todos, para guarecerse del fatal estrago, en el abrigo del arca, entre el mas sangriento corage de su ira, levantado ya el brazo, vibrando el tremulo açote, suspende el golpe, y no descargapor siete dias el açote: *Adhuc, & post dies septem ego pluam super terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Estavan ya, a los imperios de Dios, desatandose en turbiones las nubes, revirtiendo engolfos los abismos, y Dios entonces, abriendo piadoso parentesis entre las horrorosas clausulas de su enojo, dize: Detente elemento vengativo siete dias, cessad arroyos, suspendeos nuves, que ay nueva causa, que monta mas, que el delempeño de mi castigo. Y qual será? Es, dize Lirano, que murió en aquellos dias el Venerable Matusalèn, Medico en el nombre, y en el empleo, el que dilatò los plaços de su vida, con la noticia de las yervas, de que fue Maestro. Era costumbre entonces celebrar las exequias, y honras funebres por siete dias; avia se ya cumplido el plaço de los ciento, y veynte años despues de los quales, avia de succeder inmediatamente el universal ahogo: *Eruntque dies illius centum,*



*cum, & viginti annorum.* Inñava por una parte la execucion fulminada del diluvio, inñava por otra el celebrarle las honras funebres a Matusalèn por siete dias; esta es causa de un Medico perito en simples, aquella causa de Dios ofendido: en aquella va el credito de Dios, pues siendo su decreto tacitamente condicionado, entenderan los hombres, que era absoluto, y que se frustra; en esta va el honor de un Medico: pues dize Dios, es tan de mi gusto este obsequio de las exequias, que yo suspenderè el diluvio siete dias, *adhuc, & post dies septem*, y por no faltar a las honras de un Medico, cederè yo a la mia. Yo suspenderè el diluvio siete dias, para que en ellos se le hagan las honras al gran Medico Matusalèn, que es tan de mi estimacion este funebre aparato, que le antepongo al desempeño de mi ira, y cederè primero a mi honra, que a las honras de tal Medico. *Isti septem dies* (dize muy de la ocasion el Autor) *fuerunt dies luctus Mathusalem, ut dicunt Hebraei; de quo supra dicitur in Genesi. cap. 7.* *Etum est, quod mortuus fuit anno diluvij: voluit enim Dominus eum honorare propter iustitiam suam, & ideo noluit, quod inundaret diluvium, donec transissent dies luctus eius. Dicunt etiam, quod isti septem dies propter hanc causam fuerunt additi ad terminum sopra taxatum c. 6. eruntque dies illius centum, & viginti annorum.* Y aun advierto de paso, que es de tanta estimacion tal Medico, que aun despues de muerto, dà cedulas de vida, si quiera por siete dias, pues por causa del gran Medico Matusalèn muerto, duró todo el mundo siete dias mas, vivo.

Prudentemente pues, le paga su sangre, y su Escuela al celebre Villena, con estas honras, las que le devio en vida, pues solo por este hijo, blanco de los aplausos, y objeto de la veneracion, sobrava nuestra Univerfidad devidos elogios, como acreedora de las naciones todas, y en ruydosos alaridos de la fama, pudo hazer celebre su nombre al Sita, al Garamanta, y al Indo.



Hieron. in  
c. 1. Dan.

*Disputavit super lignis, &c.* Al primer romplimiento de sus silencios en las disputas publicas, al punto que abrió publica tienda de su facultad, imitando a su gran dechado Salomon, vinculò la admiracion a sus aciertos. Luego fue nombrado Medico de los Excelentísimos señores Virreyes, sin que lo dexase de ser de alguno, mientras visitò. Ser medico de algun gran Principe, suele adquirirlo algunas vezes el merito, otras la dicha, las mas, la negociacion, pero ser Medico de todos los Virreyes, solo lo negociarlo inmèso de la ciencia. Eslò es lo grande, que nunca acaba de ponderar S. Geronimo, hablando de Daniel, el verle sin intercadencia valido de siete Monarcas, Caldeos, Medos y Persas, siendo la muerte sola la que pudo apearle del valimiento. Mas no por eslo nuestro Dotor insigne dio a los embates del desvanecimiento las velas. No afectò clamorosos aplausos, que los mas profundos rios, mas sordamente, y sin estruendo corren.

Iosephus.  
Monceius  
in Cant.  
Barrius de re  
bus Persicis  
decade 3. li.  
4. c. 2.  
Causabonus.  
Paulanias.

*Disputavit super lignis, &c. & veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam salomonis.* Disputò Salomon, no solo en la Vniversidad de Ierusalén, en donde, como deziamos, regentò Catedra: *Fuit publicus Professor, atque Prælector*, sino tambien en los magestuosos estrados de su Real, en presencia de aquella portentosa Reyna Nicaule segun Iosepho, Nitocris segun Monceyo, Maqueda segun Barrio, Candaces, como dize Causà bono, segun Paulanias, la Sibila, y segun lo corriete, la Reyna Sabà. Pero nuestro eminente Catedratico venció en esto a Salomon; *Ecce plusquam Salomon hic*, pues lo que vâ del Rey nuestro Senor a la Reyna Sabà, eslo va de la dicha del Dotor Villena a Salomon. Pues hallandose en esta Ciudad de Valencia nuestro gran Monarca Felipe Quarto (que Dios prospere) informado de las monstruosas, y relevantes prendas deste sugeto, tuvo gusto, de que en su Real presencia, y Palacio, y en la de los Serenísimos Señores Infantes Don Carlos, y Don Fernando, pre-



fidiſſe el Dotor Melchor de Villena vnas conclu-  
 ſiones de Medicina, que ſuſtento ſu ſobrino el Dotor  
 Miguel Vilar, cuyas ventajolas prendas callo, por no  
 ofender ſu modestia, o el genio de orros, que a nadie  
 quieren ſe le hagan las honras en vida. A menos hala-  
 go, que el de la muerte, no tolera la invidia agenos en-  
 comios. *Sit diuus, dñ non ſit viuus*, dixo Antonio Ca-  
 cala, quando deſpues de aver muerto a ſu hermano  
 Geta, le canonizo por Dios, colocandole en el catalo-  
 go de los Dioſes. Miẽtras no ſea (dezia el fratricida) ſu  
 vida eſtorvo a mis luzimientos, mas que le tengã por  
 Dios. Mas bolviendo a las concluſiones, en que argu-  
 yeron los Medicos de la Camara de ſu Mageſtad, fue  
 tan feliz el ſuceſſo, y tan admirable el exito, que al ſuſ-  
 tentãte ſe le quiſo llevar el Sereniſſimo ſeñor Inſan-  
 te Cardenal por ſu medico a Flandes, y al Dotor Vi-  
 llena tratò de llevarſe ſu Mageſtad por Medico de  
 ſu Camara, y le fue propueſto eſte honor por medio  
 de aquel inſigne Medico el Dotor Iuan de la Cerna,  
 que a la ſazon lo era de ſu Mageſtad.

No aceptò eſta vez, ni otra, eſtãdo en Madrid, nueſ-  
 tro diſunto, honor tan grande, y el *non plus ultra* de  
 los aſcenſos deſta facultad, ya fueſſe por ſu modestia,  
 que los eſtrangeros llaman corte de animo en los  
 Valencianos, pues no ſaben dexar ſus patrios lares: pe-  
 ro no es Valẽcia, como otras tierras, de las quales, el  
 ſalir no es merito, ſino neceſſidad: de Valẽcia, quãdo  
 ſe ſale, ſe ſale; pero de muchas otras, quãdo ſe ſale, ſe  
 huye. Quiçã ſe reſiſtio el Dotor Villena a aſcẽlo tã ho-  
 norifico, para cũplir personalmente con los officios de  
 piedad cõ ſus padres, y de educaciõ cõ ſus onze her-  
 manos, vn hijo, y mas de treynta ſobrinos, ſiendo de  
 todos en las finezas padre, en la ſeveridad paſtaſtro, en  
 que ſe portò tan rigido, que nia carinos vivo, ni a  
 horrores muerto, pudo ſu hijo vnico poner deſtem-  
 ple a tan cuerdamente obſtinada ſeveridad. Mataron-  
 le en las eſcuelas de Lerida, la unica prenda de ſus en-  
 trañas, donde eſtudiava leyes: aparecioſe el hijo di-  
 ſunto



Aparecio  
 este su hijo



funto al Padre (sabenlo todos los de su familia) plá-  
dole los intragios de algunas Mistas, sobre las mu-  
chas, que se avian celebrado; estava el padre en lo mas  
adulto de la noche, en las tareas de sus libros, escri-  
viendo, y sin retirarse medroso, o rofarse cō él, enter-  
necido, sin mover, ni del papel los ojos, ni de los dedos  
la pluma, le respondió secamente: Anda ve, que assi se  
hará, como pides. Quien tan mesurado se portava con  
los muertos, no le portaria muy cariñoso con los vi-  
vos, en afrenta de muchos padres (si es que tal nombre  
merecen) que entre halagos, y caricias sepultan las es-  
peranças de los hijos, alargando a un mismo tiempo la  
rienda a su libertad, y a su despeño.

Singular elogio merece este modesto desvío del  
honor de Médico de la Camara en el Dotor Ville-  
na. Que no peyne en ligeros buelos el ayre, quien cal-  
cando alas en la una mano, le corresponde el congo-  
joso lastre de la piedra en la otra, o por lo pobre, ó  
por lo desvalido, milagro es de cada día, como cantó  
Ariosto:

*Dextra tenet lapidem, manus altera sustinet alas,*

*Ve me pluma levat, sic grave mergit onus.*

*Ingenio poteram superas volitare per auras,*

*Me nisi pavida invida deprimeret.*

Pero, que quieto sea a las en la una mano (estas son las  
armas de los Villenas, una mano con alas empuña-  
da la espada) sin el lastre de la pobreza en la otra, pues  
solo sus limosnas pasan de treynta mil ducados, sin el  
contrapeso del desvalimiento, pues fue tan valido de  
Principes, tan poderoso en favores; que este hombre,  
detenido solo del noble peso de su modestia, no bue-  
le a los honores, y no resplandezca en la cumbre de  
los puestos, cosa es verdadera, pero no verisimil. Mer-  
curio tenia las alas en los pies, en simbolo de su agi-  
lidad, pero Villena en la mano: en otro, pudiera ser  
por lo de ligera al estipendio, pero en este prodigo  
limosnero, fue para dar a entender, que a los rientos  
de

in. vi. bla



de sus dedos, y aciertos de su mano, con que pulsa-  
va la arteria, estavan vinculadas las mismas alas de la  
fama; ò para afiançar el celebre credito de sus pape-  
les, pues para escrivirlos tenia tan a mano las plumas  
de la fama misma.

Mas no se resistiò a honor tan soberano, sino por  
celestial destino, que le guardava para fundador insig-  
ne de esse Colegio de los Reyes, que para gozarle en  
vida, puso en quatro Colegiales el bosquejo, y deli-  
neò los traços, y el rasguño de los venideros; y me glo-  
riarè yo siempre ufano, y sustentarè esta vanidad de  
buena casta, de aver sido el primer Colegial de su Co-  
legio, en cuyos cimientos se han fundado los cortos  
progrèsos de mis estudios.

El Principe Isacàr, noble decendencia de Iacob,  
fue el que supo gobernar mejor sus desleos, y hazer  
mas glorioso empleo de su hazienda. *Issachar dives in*  
*facultatibus*, como vierte el Caldaico, *bonum desidera-*  
*vit*, lee S. Geronimo de los Setenta. Y en que se funda  
esse acierto? *Habitans inter terminos*, prosigue el Vul-  
garo, *inter Cleros*, los Setenta, porque llegò a habitar en-  
tre los Cleros, y entre los terminos. Que si quisièramos  
desde luego aplicarlo a nuestro gran Medico, fuera de-  
zir, que estubo su grãdeza, en q̃ a heroicos sudores, lle-  
gò a fixar los dos terminos, las dos Herculeas columnas,  
el non plus vltra en la facultad de Medicina, pues de-  
zia, que para que no le faltase la menor hevilla al tran-  
do arnes de sus noticias, avia procurado no ignorar  
cosa, de quantas concurren a la armaçon de un cabal  
Medico. O sino, habitans inter Cleros, porque en los  
últimos años de su vida le hizo Clerigo del Reve-  
rendo Clero, y Parroquia del Glorioso Apostol San  
Andrés.

Biea. Pero mayor cuydado me llama, en las pala-  
bras, que en esse mismo texto se siguen, para calificar  
los aciertos del sabio Isacàr, y en el los de nuestro He-  
ròe: *Factusq; est, tributis serviens*, q̃ se hizo pechero a los  
Reyes; y dà la razon singularmente al intento Bene-  
dicto

El Señor Alapal  
que fue Colegial  
de este en este  
Colegio, y lo fue de  
orden de obispo, y  
que murió en  
esta, año de 1670.

Ballester pri-  
mer colegial.

Genes. c. 49.

v. 14.

Vvibaldus,

Hieronym.

Septuaginta



Benedict. Pe  
rer in Gen.  
com. 4.º

dicto Pererio: *Ne à suis regibus evocaretur ad aulam,*  
 & patrio solo, fertilissimo scilicet, & amantissimo (pa-  
 rece q̄ hablava de Valencia, centro de Flora, y Amal-  
 tea) *abscedere, & abesse cogeretur, libenter hanc redime-*  
*bat vexationem largiendis maneribus.* Que es dezir,  
 que queriendole llevar a Isacàr los Reyes a su Real  
 Camara, estuvo tambien hallado en las delicias de su  
 pais fertil, y ameno, que compesò en otros obsequios  
 de las puertas adentro de su patria, el no poder ser-  
 vir mas de cerca al Rey en tan honoríficos empleos.  
 Y qual fue el obsequio con que compensò Isacàr el  
 no yr a assistir personalmente a sus Reyes. Sin duda  
 fue la fundacion de vn Colegio. Porque de todas las  
 Tribus, los Itacaritas en imitacion de su Principe, y  
 Fundador Isacàr, de quien dize Hugo Cardenal, S.  
 Geronimo, y Lirano, que passava los dias, y las no-  
 ches estudiando, fueron ellos los estudiantes, los de-  
 dicados a los estudios, y a las escuelas, como dize la  
 Escriptura 1. Paralip. 12. v. 32. *De filiis quoque Issachar*  
*viri eruditi,* la qual tribu fue taller ilustre de maestros,  
 y Doctores eminentes, en especial de computos Ecle-  
 siasticos, como dize S. Geronimo: *Erant enim ipsi Do-*  
*ctores, computatores, & Magistri.* A esta tribu contri-  
 buian todas, para que los mancebos Itacaritas, provei-  
 dos de alimentos, y vestidos, frequentassen mas sin  
 cuydado las Vniversidades. De suerte, que Isacàr fue  
 un Principe, que de su hacienda, y la de sus sobrinos,  
 en especial, la que pertenecia a los hijos de su herma-  
 no el Capitan Zabulon, sustentava en los estudios la  
 juventud ingeniola, fundandoles una colonia, y Cole-  
 gio en las escuelas: pues dize muy bien Pererio: *Hab-*  
*itans inter terminos, ne à suis regibus evocaretur ad au-*  
*lam,* que por esto no admitiò los honores de la cama-  
 ra del Rey, porque avia de fundar dentro de su patria  
 un Colegio. *Dicunt enim* (dize Lirano) *quod ad hoc, ut*  
*possent* (Issacharitar) *liberius vacare studio, alie tribus*  
*faciebant eis recompensationem.* Hugo Cardenal: *Issachar*  
*nocte, & die studendo laboravit, & ideo omnes tribus eis*  
*ser-*

S. Hieron. in  
1. Paralip. 12  
A. 32.

Lirano.  
Hugo Card.



*servierant, quasi Magistro dona portantes.* Prudentemente pues el estudioso Villena, como otro Ifacàr, rehúsa los reales honores, y compensa esta asistencia, en luzidos empleos en su patria, pues en ella sirvió a su Magistrad en el oficio de Desospechador Real, en el de Medico de los Excelentísimos señores Virreyes, y del Tribunal Santo de la Inquisicion, y ultimamente, en piedad mas que grande, fundò un Colegio, intitulado de los Reyes de Oriente, a quien le consagrò; para q sea en los tiempos presentes, y venideros mineral de varones insignes, cantera de ministros de la Iglesia, y Areopago de sugetos eminentes. Y si Ifacàr adelantò la fundacion de su Colegio con la renta de sus sobrinos, en especial, los hijos de su hermano, el Capitan Zabulòn, tambien oy la fundacion illustre deste Colegio, se adelanta con las asistēcias, y socorros de su sobrino (a quien dexò por Patrò) hijo de su hermano el Capitan Villena, soldado insigne por muchos años en las campañas de Flandes.

*Disputavit super lignis.* Tuvò Salomon disputas: luego competencias: luego emulaciones: luego imbidias: luego calumnias, que son calidades encadenadas, pero es cadena de hierros. Vagios son de la palestra de Minerva, donde en lo mas ardiente del choque, entre rizadas espumas de corage, se estrellan las mas veleras fustas. Nada le faltò a nuestro erudito Heroe en sus disputas, de lo que sobra a los varonès grâdes, que son los tiros de la emulaciò. Que culpa tiene un hombre, si ay otros, que hasta en la misma luz dàn de ojos, y se les hazen, o se les apagan, no tanto de acaño, como de industria, quica por no venerar agudezas, que las recata el mismo exceso de luz? Tuvo Villena en sus literarios empeños, riesgos, pero no caydas; atrevimientos, pero no temeridades. No se arroja al ayre, quien và sin plumas, sino a la tierra. No hizo èl lid escandalosa la competencia, que nunca el saber verdadero fue sedicioso, o tumultuario. Complices son los mas doctos en la accion mas indigna, quando se saborean en



el ahojo de las prendas ajenas.

Consagremos este enseñanza. De donde le nació a Elias la mortal ojeriza, que le cobraron sus emulos? La impia Iezabel, qual pisado áspid le persigue. Los cortesanos le arman asechancas. Los falsos Profetas con sobre escrito de zelo adelantan su vengança. Será porque Elias, tuvo no se que visos de Medico? Mas quando a Elias se le llevó las atenciones esse empleo? Yo lo dire. Elias es lo mismo que Sol, como dicen, no solo los Poetas, sino S. Iuan Chrysostomo, que es voto de la Iglesia, *Elios* le llaman en Griego a este Planeta luminoso. Y aun de ai los Mitologos, como dize Beda, y del Angelomo, le concedieron al Sol aquella carroça rica, a todo gasto de luzes bella, tan tachonada de llamas, como estofada de resplandores, cuyas remendadas pias, en respladecientes relinchos, sirvan al ayre de cometas. Sepa el orbe, que el Sol entre sus mas bizarras usancias, rúa en carroça prestada. Porque se la vieron a Elias, yel se llama *Elios* en Griego, se la aplican al Sol; Elias se la prestò, por ser, sino de su sangre, de su nombre: luego si Elias es lo mismo que Sol, y el Sol no se distingue de Apolo padre de la Medicina, en especial de las yervas, como cantò Ovidio:

4. Reg. 2.  
Chrysos. to.  
1. hom. 3. de  
Elia.  
Beda, & ex  
illo Angelo-  
mus in lib. 4.  
Rec. 23.

Ovidius lib.  
Metamor-  
phoseos.

*Inventum Medicina meum est, opifex que per orbem  
Dicor, & herbarum subiecta potentia nobis.*

Sin duda que Elias tuvo no se que visos de Medico, y aun de padre de la Medicina, y pudo de ai nacerle la ojeriza, que le cobraron.

Pudo tambien fomentarse esta enemiga, por aver sido fundador de Colegios. Question es en esta tempestad, bien reñida, si hubo entre las sombras de la antigua ley, verdaderos Religiosos: si los fecundos riscos del Carmelo vieron ceñida su altiva frente, no tanto de laurel sagrado, quanto de guirnaldas de azuleñas, que texiò la castidad con los listones del voto. No apuro aora la duda, solo me valgo de lo que dize el eruditissimo Padre Gaspar Sanchez, que aquellos gre-

gre-



gremios, y ayuntamientos de los hijos de los Profetas, fuerõ Colegios, q̃ fundò Elias, y puso por Rector a Eli- Gaspar San-  
seo: *Eliſeus diſcipulorum maximus, et pro Elia in illo. chez.*  
*ſum Prophetarum Collegio pater, magiſterque ſuſſectus,* 3. Reg. 17.  
*ſam fuiſſet in Iericho, ubi Collegium erat Prophetarum, ve.* v. l. R. 2.  
*nit etiam in Carmelam, ut creditum fortaſſe cœtum in vi-*  
feret. Colegios fueron, en donde no ſolo eſtavo en la  
mas alta linea la perfeccion, ſino las letras: pues ya no  
me admiro, que entre macilenta tiricia de imbidias,  
tuvieſſe emulos Elias, pues ver un hombre particular,  
entre empreſas dignas del animo, y de las rentas de un  
Principe poderoso, baſtante incentivo es para la im-  
bidia.

Todo eſſo pudo ſer; mas no fue nada de todo eſſo,  
ſino un ſuceſſo muy parecido, a lo q̃ con ſingularidad  
eſtraña le ſucedio al Doctor Villena en Valẽcia. Quiẽ 3. Reg. 18.  
no ſabe las diſputas, q̃ llevò Elias con los perfidos Pro-  
fetas de Baal. Llegò la materia a compromiſſo. Eran  
de la faccion de Baal, quatrocientos, y cinquenta vo-  
tos. Elias ſolo tenia de ſu bando la razon. Peſaronſe  
los votos (dichosa Bra, en la qual los votos ſe peſan, y  
no ſe cuentan) y pueſtos en una balança los quatrociẽ-  
tos, y cinquenta de Baal, y en otra, el voto ſolo de E-  
lias, al conſtaſte de la experiencia, y de los ſeñales del  
cielo, inclinò el ſiel a la alabança de Elias, y un hombre  
ſolo prevalecio contra quatrocientos, y cinquenta.  
Pues acabòſe: que mucho, que le plante la imbidia ba-  
terias: que mucho que le arme tiros la competencia,  
ſi fue un hombre, que el ſolo prevalecio entre to-  
dos.

No es eſto miſmo lo que portentofamente le ſuce-  
diò a nueſtro Medico? Trajo un mercader a eſtas coſ-  
tas una gran càridad de zarça-parrilla, empleo de to-  
do ſu caudal. Era el color peregrino, y puſieròle a pley-  
to la legitimidad de la planta. Formòſe una grave jun-  
ta de Medicos, y todos *nemine diſcrepante*, juzgarò ſer  
eſpuria aquella raiz, con que aviſadas las tiendas, y las  
boticas, de que no admitieſſen aquella zarça-parrilla,

Ca

por



por no ser de buena ley; el pobre mercader se vio en-  
cargado, y perdido. Y despues de aver ido carecando  
muchos dias, acudio al Dotor Villena, el qual exami-  
nò de raiz las calidades de aquella, y en fe de su gran  
conocimiento, dixo al mercader: Dezidles a los Medi-  
cos, que digo yo, que esta es la verdadera carga parri-  
lla: esta es la legitima, y de buena casta; hasta esta, no la  
ha auido en Valencia buena, legitima, ni fina: la q ellos  
tienen por buena, esta es la bastarda, y espuria. Cobró  
el espinado mercader alientos, movió litigio en el Real  
Senado, el qual por solo el voto del Dotor Villena,  
resolvió contra el sentir de los otros Medicos, ser de  
buena ley aquella rayz, y como a tal la devian recibir  
en las boticas, y tiendas. Pues acabose. Si el voto del  
Dotor Villena solo, prevaleció contra el de todos los  
demas Medicos juntos: que mucho, que sus disputas  
pasasen de la competencia a la emulacion, a la imbidia,  
y a la calumnia.

No han visto, señores, entrar un hombre en un sa-  
lón, taraceado el pavimento de azulejos, y sirviédo-  
le alguno de tropieço, castiga con reziog golpe de pie al  
ladrillo. Tropieçan unos, y otros, y entrambos buelvé  
a patear enfurecidos el ladrillo, hasta que uno le arran-  
ca, y estrellandole cõtra una pared le haze menudas  
pieças. Valgate Dios por desdichado ladrillo: en que  
delinquió esse azulejo, que así armò contra si el fu-  
ror de todos? Señor porque este azulejo, entre los de-  
mas que estavan anivelados, y iguales, sobrefalia; y así  
les servia de tropieço: pues si sobrefalia entre los de-  
mas, dicho se estava, que todos le avian de patear: que  
para armar uno el furor de todos contra si, no ha de  
menester mas delito, que sobrefalir, con esso no para-  
rán, hasta que le desconpongan de su sitio, y procuren  
hazerle pedaços.

Mas toda essa emulacion fue chico pleyto, para  
nuestro gran Villena. porque vencindola, como otro  
Salomon, con su gran sabiduria, o con el desprecio;  
porque quãdo lo debil del enemigo, es pequeño triun-  
del



fo del valor, no ai armas de mejor temple, que el des-  
precio, que no solo vence, sino castiga. Puesto, pues,  
nuestro erudito Heroe a la otra orilla de la competen-  
cia con los hombres, llegó a tanta altura de aplauso, q̃  
parece, que el mismo Christo en profecia, anduvo san-  
tamẽte ambicioso de los aplausos, y empleos de nues-  
tro Medico. Las cortapiças, yã se sabe, que quitan a  
los encarecimientos la alpereça. No me valgo para eso  
de sus grandes noticias, que conservò muy frescas  
aun en los ultimos tercios de su vida, aunque yã cie-  
go, siendo a fuer de cisne, quando mas moribũdo, mas  
canoro. *Hæc lumina ceca*, dixo otro de Homero, y yo  
de Villena, pues vino á saber mas à ojos cerrados, que  
otros muchos, teniẽdoles muy despavilados. Fue cie-  
go el piadoso Tobias, y llamavãle algunos de los muy  
suyos a Villena por su piedad, *El Tobias desse siglo*. Pro-  
testo la alabança. Porque! Porque Tobias, como dize  
la Escritura, enterrava muchò, y esso mas es satira que  
alabança para un Medico. Lo que hazia nuestro varon  
isigne en piedad mas que grande, en afrenta de To-  
bias, era dexar frequẽtissimamente a la cabeçera de  
los enfermos pobres, algunos reales cada dia. Y si era  
menester trasladar al enfermo de vn lugar a otro, se  
apeava, ò de su mula, ò de su coche, y se le prestava al  
enfermo. Pues esto parece que afectava santamente  
Christo, para que no le llevasse pinta nuestro Medico.  
Al texto.

Tob. cap. 12.  
v. 20.

*Tu Samaritanus es, & demonium habes.* Anda, que  
tu eres un Samaritano, y un energumeno, dizẽ los Fa-  
riseos à Christo. Y siendo assi, que el llamarle Samari-  
tano, era palabra de afrenta, y contumelia, el Salvador  
responde a lo de energumeno: *Ego demonium non ha-*  
*bes*; yo no estoy endemoniado; y el improprio de Sa-  
maritano, parece, que gustoso le aprueua, y con el si-  
lencio le otorga. Que serà la causa? No se acuerdan se-  
ñores de aquel passagero bien herido, y mal parado,  
que yendo à Ierico, los Ladrones (huigo sobre esta pa-  
labra de la intelligencia de Hugo Cardenal por para-  
doxa,

Ioan. c. 8.

Hugo Card.



Lucæ 10.v.  
34.

Evagrius in  
Catena Græ-  
corum.

Nonius, &  
& alii Insti-  
tutionū lib.  
2. titul. 3. de  
servit. in  
principio.

doxa, como sabe el docto) le maltrataron inhumanos, le robaron injustos, hasta dexarle medio vivo, y medio muerto, si es que la muerte va à medias. *Semivivo relicto*. Passa un Levita, passa un Sacerdote, y olvidando a la piedad los fueros, aquel tuerce àzia otra parte los ojos, este àzia otra senda los passos. Llega un Samaritano, y derrama desleidas con azeite, y vino piedades en el herido. Dize el antiguo Evagrio, que aquel Samaritano era Medico en su profesion, y iba de industria à visitar algun enfermo, y infierele, de que se hallò tan prevenido, de quanto era menester para la curacion; aunque por esso mas le avia de llamar Cirujano: no sino Medico, dize Evagrio; devia ser otra entonces la costumbre: *Ipsum autem* (dize este gran Padre) *ex proposito venisse pates, ex eo quod secum fascias attulerit cum vino, & oleo, qua vulneribus curandis conducunt. Christus ut medicus venit, eaque propter Salvator* (id est Samaritanus) *appellatur; cum enim humana natura agra dicitur, medicus nominatur.* Y que piedades executò este Medico? Ya lo dize el texto: *Imponens illum in iumentum suum, duxit in stabulum.* Que se apeò de su mula (esso significa aquella palabra, *iumentum*, mula, ò qualquier otro genero de portante, como sabe el Escripturario, y dizen los Jurisconsultos lib. 3. *institutionum*, tit. 3. de *servitutibus* in principio.) Apeose pues de su mula, y se la prestò al enfermo, para condúzirle al abrigo de una cabaña: y al otro dia le diò algunos reales al huesped, para ponerle al doliente el puchero: *Protulit duos denarios, & dedit stabulario,* y se le dexò muy recomendado, ofreciendose al coste, y al agradecimiento de la curacion. Pues dize Christo: Lla maième Samaritano por oprobio, pero yo lo admito por honor; ai fundo yo el mayor timbre de mi piedad. Si que soy Samaritano, pero no qualquiera, como notò Agustino en la cadena, que no de hierros, sino de diamantes esclavonò S. Tomas, sino que soy, aquel Samaritano, que entre empleos piadosos de Medico, derramò tiernamente el coraçon sobre el herido, ha-



ta apearle de su mula, y prestarlela, para conduzirle al albergue de una choça, no haziendo venal su industria con el pobre, como muchos Pseudo-Medicos, antes haziendole de su bolsa para el sustento la costa. De ser un tal Samaritano, dize Christo, vivo yo tan lexos de correrme, que por lo que tiene de singular medico, con tan ardiêtes cariños de piedad, con emulaciõ santa afectarê el parecerle. *Duo autem sibi fuerant obiecta* (dize el Fenix de los ingenios Agustino) *Samaritanus es tu, & demonium habes: Non dixit, non sum Samaritanus. Ipse es Samaritanus, qui accessit ad sancium, & misericordiam impendit.*

No son estas las señas de nuestro grã Villena? Hu-  
vo dia, q̃ en afrenta de las liberalidades profanas, no  
tirasse destas líneas, desde el centro de su compasion,  
a la circunferãcia de muchísimos enfermos? Ningun  
Medico ha ordenado tantos *Recipes* como Villena,  
porque los mas de los suyos eran *Recipe* de a dos. *Re-  
cipe* en el medicamento que ordenava, y *Recipe* en la  
limosna, q̃ juntamente distribuia, poniendo en el ban-  
co del cielo la contratacion de su limosna: luego pa-  
rête queda nuestro desempeño, y està biê dicho, q̃ Vi-  
llena fue medico cõ tales calidades de eminête, y cõ-  
pativo, que puesto a la otra orilla de la competencia  
ya de los hombres, ya de algunas ignorancias, o bar-  
niçadas, o hipocritas, parece que el mismo Christo en  
profecia anduvo santamente ambicioso de parecerle,  
pues si pretêdio ser el Samaritano medico, en êsse fue  
parabola, lo que en Villena suceffo.

*Et veniebant de cunctis populis ad audiendam sapien-  
tiam Salomonis.*

Entre tantos que codiciaron oir la portentosa sabi-  
duria de Salomõ, al reclamo de su nombre sonorofo,  
no le tributaron las circunstancias de aplauso, q̃ con-  
siguiò el insigne Dotor Melchor Villena. Pruevolo  
con un suceffo, quicà nunca oido en los siglos; que  
deste ingeto a todas luzes insigne, hemos de elogiar  
prerogativas singulares, que no vengan bien a otros.



1. Reg. 17.

y es cierto que sus aplausos les vendran á otros muy anchos. Son como las armas de Saul, que por grandes no le venian bien á David. No diré que le citavan en las Catedras aun viviendo en Alemania, Italia, Flandes, y Francia, como celebran de Hipocrates. No dire, que apenas hubo zona tan apartada, o region tan inhabitable, de donde la curiosidad, la ciencia, o la admiracion, no solicitase conocerle.

Todo esto es poco; suceso mas peregrino llama mi atencion, y la vuestra. Aquel gran medico el Doctor Don Francisco Ranchino, cuyas gigantes prendas están pregonando, el molde en sus obras, y la fama en sus aplausos, medico, que fue del Christianissimo Rey de Francia, fue dicipulo de nuestro eruditissimo Villena, y después que bebió rayo a rayo las luzes de sus noticias en esta escuela: al bolverse a Paris, Doctor, y docto (que no es todo uno) hizo pintar dos retratos de nuestro Catedratico, el uno es esse que veys en el frontispicio deste templo, infundiendo con su effigie veneracion, como Harpocrates silencio con su dedo; y el otro retrato se llevó a Francia; y queriendo sustentar en aquel gran teatro de Paris, illustre emporio de las ciencias, unas conclusiones gravissimas de medicina, escribió al pie de ellas, q le presidia el Doctor Melchor de Villena el Valenciano. Ya tenian en Paris, y en quantas Vniversidades calienta el Sol cō sus giros, noticias de su nombre celeberrimo; acudieron todos, a mirar, y admirar tal prodigio, mejor que los Troyanos a Sinon, como notó Virgilio:

Virgilius

Æneid. lib. 2

*Vndique visendi studio Troiana iuventas  
circumfusa ruit.*

Levantavanse unos sobre otros de puntillas, clavados los ojos en las puertas, por ver por donde asomaria; apenas veian forastero de buen porte, o de semblante venerable, q la curiosidad engañada, no le señalase cō el dedo; quando al ocupar el sustentante su asiento, vieron, no sin asombro, que puso a su mano derecha el retrato, y effigie del Doctor Villena, gritado cō ener-

gia:



gia: Este es el Catolico Galeno, el nuevo padre de la medicina, a cuyas noticias casi barbaramente idolatro, y tēgo casi supersticiosamente tanta fe en este mudo, si eloquente simulacro, que como S. Pedro carava solo con su sombra, fio que Villena solo con su sombra, cō su retrato solo, infundira alientos, comunicara aciertos a mi acto. *A seculo non est auditum.* No te yo, que esto se aya dicho jamas de otro. Guarnescamoslo con un texto.

A una muger fatigada de un achaque sobre congojoso, impuro, le dize bañado en suavidades Christo: *Filia fides tua te salvam fecit.* Ea hija alientate, que a los esfuerzos de tu fe debes las dichas de tu salud. No

Marci, c. 5. v. 3.

es bueno, que diga el rio de la elocuencia Griega S. Juan Chrysostomo, que fue imperfecta, tibia, y remilfa la fe desta muger doliente? *Nondum tamen perfectam de Christo opinionem habebat.* Que aun con sobrescritos de Christo, no goza inmunidades de la censura critica su virtud? Pues pudo ser fe mas heroica, que fiar al contacto de la fimbria, el estancar su raudal impuro? Si. Quien fue esta muger? San Ambrosio dize que fue Marta hermana de Madalena. El Evangelio apocrifo de Nicodemus dize, que fue aquella muger Veronica, que al recoger en un doblado lienço el sudor de Christo, sacò estampados muy al vivo dos retratos de su semblante casi muerto. Eusebio Zozomeno, Teofilacto, y otros dizen una cosa muy estraña, yes, que agradecida esta muger al beneficio de la salud, bolviose a su patria, y apurando todo el arte en primores, toda la riqueza en aliños, y el cuydado todo en pulimientos, erigio en su pais una estatua de Christo portentosa por un perenne milagro, pues naciendo unas yervezitas de la basa de la estatua, al pūto que llegavan a roçarse con la orla del vestido del sagrado bulto, curavan, no sin maravilla, qualquiera dolencia. Ha que bien, que conociò Chrysostomo en la primitiva fe desta muger tibiezas! *Nondum tamen perfectam de Christo opinionem habebat.* Una muger sangrientamente

Chrysost. in Catena S. Thom. Mat thæi c. 9.

Ambro. lib. de Salom. c. 5. Evangelium apocrifom. Micodemi. Eusebius Zozomenus Theophyla. & alij apud Cornelium à Lapide, Marci c. 5.

D

mente





mente achacosa, llegando a tener noticias de un medico con Christo ha de apelar al contacto de su sim-  
bria? Ha cobarde! Ha medrosa! Ha muger de poca fe!

Al aspecto de un retrato avia de fiar remedios de su accidente alqueroso. Esa si que fuera fe cabal, fe bizarra, y heroica, fe digna de tal medico. Quiza para corregir Christo los desmayos de tu fe, te favoreció en la amargura de su passion con dos retratos en un lien-  
ço, con que quisiste enjugar, no las perlas del rocío al alba, sino los rosiclères de su sangre al Sol. Luziósele la enseñanza, y para corregir la rudeza de las infancias de su fe, levanta despues en su patria un simulacro, que sea medico de sus dolencias, con las yervas que tocan el ropage, no de Christo en su persona, sino de Christo en su retrato, y estatua: eso si, que fue juzgar altamente de Christo. Pues eso, que esa muger acertó de dos la una, y la ultima, el Doctor Don Francisco Ranchino, casi idolatra al Numen de su Maestro, supersticioso casi en la fe que tenia al portentoso Villena, fió el patrocinio de su acto, y la asistencia de sus conclusiones al retrato solo del Doctor Villena, que se llevó de esta Ciudad, que si Christo le excedió infinitamente en las noticias medicinales, Villena le excedió en las circunstancias de la veneracion, y en la singularidad exterior de los aplausos. Presuma la fineza de un dicipulo, que aun la sombra sola del Doctor Villena, es eficaz para el acierto, para persuadir, q̃ no solo los demas no compiten con su luz, pero ni llegan a su sombra.

*Et veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam Salomonis.* No arrancava con tanta suavidad, en fe de su armonia, Orfeo, de sus cimientos los riscos, como Salomō en sequito de su Doctrina los pueblos. No hubo poblacion por lo de distante, immune de la jurisdiccion de sus imanes. Pues si son los gustos tan varios como los rostros, como un saber solo aprisionava noblemente tantos afectos? Es, que en Salomon no florecia un saber solo, sino muchos, pues como ilu-  
stra



Israel ya citado Pineda, a un mismo tiempo regētava  
Salomon en las escuelas de Terusalē muchas catedras,  
y así pudo minilstrar palto a diferētes gustos. No es en  
términos esto, lo q̄ sucedio a nuestro difunto, quando  
la Ciudad, con orden de su Magestad, le hizo oferta  
de leer a un mismo tiempo dos Catedras; y las prime-  
ras, una de Metodo, y otra de yervas: Aquí es donde  
 saltan a mi discurso los nervios, quando en la misma  
 oferta se escorçò la eloquencia toda en credito de Vi-  
 llena. Dos catedras a un mismo tiempo, y en Valencia?  
 En esta escuela, donde en grata confusion no se def-  
 cuellan, o distinguen por frequentes las eminencias,  
 como en la via lactea las Estrellas? En este solar no-  
 ble de la Medicina, que esta siempre al tope de suge-  
 tos grandes, puede sobresalir tanto un hombre, que le  
 dē a un mismo tiēpo dos Catedras? Y las primeras? Si.

De aqui grandemente infiero, que rayò mas alto en  
 este varon el merito, que en otros la ambicion. Aun  
 con el deseo no supieron igualar otros los pasos de la  
 dicha deste. Faetòtes de la Iglesia, dos estrellas de ma-  
 yor magnitud, por ser de casta de Sol, se atrevē a pre-  
 tēder los dos mas principales Tronos en el carro de la  
 luz. Salomē su madre, toda anhelos de ambicion, to-  
 da sed de soberania es, la que presenta entre reverentes  
 adoraciones la suplica. *Accersit mater filiorum Zebedae*  
*adorans, & petens aliquid ab eo.* Plumas, sino lanças rō-  
 pen aqui los Interpretes, haziendo sangrientas fuertes  
 en las desvanecidas confianças desta muger. Tantos, y  
 contra vna muger sola? Sin que le sirvan los respetos  
 del sexo de sagrado? Ha cobardes! Mas no es mucho, q̄  
 es la ambicion muy ofada, y esta muger muy rea en su  
 pretension. Aun los hijos no se atrevieron a firmarse  
 en este memorial, pareciendoles atrevido. Nada la dis-  
 culpa a esta madre, sino el serlo. No la veystā físcalea-  
 da de los Interpretes, por exorbitātemente ambicio-  
 sa? Pues tened cuenta, que en su passion mas restada di-  
 ze Caietano no se atreviò a pedir las dos primeras  
 Catedras para un hijo solo. Dos sillas para un sugeto

Matth. c. 20.

Caietanus  
ibi.

D 2

solo,



Abulensis  
Matth.c.20.

~~solo, aũ de la ambiciõ mas ciega no puede ser antojo.~~  
~~Ni aun los cariños de madre, ni las cercanias de Chri-~~  
~~sto, ni el merito de los hijos, ni el aver alimẽrado, co-~~  
~~mo dize el Abulense, esta matrona, alguna vez cõ la le-~~  
~~che de sus pechos a Christo, pudo animarla a mas, que~~  
~~pedir un a siẽto, una catedra para cada hijo, pero no las~~  
~~dos para uno. Cayetano: Primas sedes duodecim prius~~  
*promissas petunt, nec volunt alter sub altero sedere,*  
*sed unus ad dexteram, alter ad sinistram Christi.* Pues  
eso, que la ambicion, aun con los antojos de lar-  
ga vista no alcanza, Villena con su merito lo conig-  
gue, porque mas alto raya este varon con el merito,  
que, los mas ambiciosos cõ el desseo, pues la Ciudad  
de Valencia madre del doctissimo Villena, a impe-  
rios de nuẽstro Rey le honra con las dos primeras fi-  
llas en el Reyno del saber, con las dos primeras cate-  
dras en esta Escuela, q̃ son de Metodo, y de Yervas.

Psal. 67.  
Insinuat Ma-  
luenda ibi.  
Affirmat ex-  
presse Terro-  
nes in pane-  
gyri Philippi  
Secundi.

Sobre aquellas palabras del Profeta Rey: *Domini,*  
*Domini exitus mortis.* Notaron los Hebreos, que avia  
nuevecientos, y siete linages de muertes naturales, sin  
las infinitas intrusas por la violencia, y conduzidas  
del odio. Y no obstante tanta multitud de achaques,  
fue en la antigüedad costumbre, que un Medico no  
curasse sino un genero de dolencia, de suerte, que avia  
Medico de tavadillos, y Medico de apoplexias, y  
medico de perlesia, &c, pero el q̃ curava de un acha-  
que, no le permitian curar de otro, pareciendoles, que  
es tan valiente un achaque, que basta que batallen el,  
y el medico cuerpo a cuerpo: ni Hercules contra dos  
Campiones, ni un medico cõtra dos dolencias. Pero  
Villena, no solo en todo genero de curaciones fue  
eminente, sin ser en ninguna singular, por serlo en to-  
das, sino que a un mismo tiempo, no sin maravilla, le  
honrò su Magestad, y la Ciudad con dos Catedras.

4. Reg. 2

Eliseo al ver a Elias, que salamandra de un incen-  
dio, avia de furcar, no viento, sino fuego en popa, las  
diafanas esferas, le dize a su Maestro: *Fiat in me spiritus*  
*tuus duplex:* Ea, Padre amantissimo, pues me dexas,  
haga:



hagase en mi, no doble (q̄ fuera villania) sino doblado tu espiritu. Ha! Eliseo: *Rē difficilem postulasti*, dize su Maestro: es verdad, que yo he animado con mi liberalidad tu ruego, diziendote, que alargases a los desfeos la rienda, que era mi voluntad dexarte muy gustoso, pero esto que aora, no se con que destino. Solicitas, tiene mil dificultades. Que pedia Eliseo? Que le declarase Elias por primogenito entre todos sus discipulos, por mayorazgo de tantos hijos. Así de parecer de Cayetano lo escribe Sanchez: *Ut sicut de hereditate paterna supra fratres suos duplicatam portionem accipit primogenitus, sic ipse quasi primo inter alios natus loco, duplicatam acciperet portionem spiritus*. El primogenito, entre las ocho prerogativas, que gozava; una era, como advierten Pererio, y Cornelio, el gozar dos pensiones de la hazienda de su padre; pues *fiat in me spiritus tuus duplex*, cōcededme dos porciones en la pingue herencia de vuestro espiritu, que esto será declararme por mayorazgo de vuestro espiritu, y primogenito entre tan esclarecida posteridad. Luego si Villena goza doblada porcion en dos catedras, que le ofrecen que regente, sin duda èl es el mayorazgo del saber, èl es el primogenito de las noticias.

Ex Caietano  
Sancius ibi.

Pererius in  
Genes. Cor-  
nel. in Gene.

*Disputavit, &c.* De Salomon, dize Cornelio, que dexó tantos libros escritos, que los quemaron los Caldeos, dize la Glosa, o permitio el cielo no se dieran a la estampa, dize el Abulê, porque los hombres no pudieran atender a tanto golpe de luz, ni se entenderian con tanta profundidad. Si se sacaran a luz los escritos de Villena, revirtieran prodigios las Imprentas. No hubo dificultad, que no apurase su desvelo, desde el reparo a la duda, al examen, a la solucion, y al papel. Tanto ha dexado escrito, que se puede llamar el Tostado de la medicina. En su tropel hermoso de erudicion, en su grata cōfusión de tratados, no fue plagario de sudores agenos, ni huvieron menester jamas esponja los suyos. No manchó su tinta agenos creditos, que ay cañones de pluma, nunca mas militares,

Cornelius  
Glosa,  
Abul.



res, que quando amanzillan con un rasgo una fama, o enfangrientan con una inveciva los arminios del honor ageno.

Solo no faltasse una hevilla al trançado arnés de sus noticias, no tuvo horror a las vezindades, que huelen mal, y seden bien, de las discepciones Anatomicas, en que fue tan perito, y tan diestro, que pudo dar realces a la ciencia de Dios. *Mirabilis facta est scientia tua ex me*, dize en sus numeros David Psal. 138. De verdad Señor, q por mi, por mi se ha hecho admirable vuestra ciencia, en mi se han fundado los cimientos, porque no a baterias del tiempo caduque, ni a hostilidades de la edad se desplume la admiracion de vuestro saber. Ha! que no lo entendeys, dize S. Basilio orat. 9. in Hexameron apud Bellarminum hic: *Ex fabrica humani corporis mirabilem ostendi scientiam Dei*: Es tal la fabrica del cuerpo humano, assi se traman los hilos de los nervios, assi se texe la tela de la carne, assi se estiendo el sutil cendal de la piel, assi se atan las arterias, assi travefean las venas, assi se forjan los musculos, assi se dividen las oficinas, assi se razga el ventanage en la cabeça, alcaçar del alma, y corte de sus potencias, assi se entabla el armaçon de los huesos, cuyo numero compite con el de los dias del año, assi bate el coraçon, o para su alivio, o para su realce las alas, sin engendrar excrementos; porque como cria la mejor sangre, nació con obligaciones de limpieza, y finalmente es tan portentosa la armonia deste viviente relox, que es imposible conocerla, sin tributar admiraciones a la ciencia de Dios, que la dispuso. Quien da el conocimiento de la fabrica humana? La Anatomia: luego esta haze en los obsequios admirable la ciencia de Dios: luego Villena por singular Anatomico, desarmando pieça a pieça tan hermosa fabrica, da realces a la ciencia de Dios, no en los fondos del saber, sino en los credits de la admiracion. *Mirabilis facta est scientia tua ex me*.

Hasta aqui le hemose estudiado al lugar principal los  
rigu-



rigurosos ceños de la letra. Hechemos la sonda a sus misterios. Si disputò Salomon de las yervas todas, porque se pone por exemplar desde el cedro hasta el hisopo? Responde Gaspar Sancio, que era proverbio entre los Hebreos, para comprehender sin excepcion todas las cosas de un genero, dezir desde el cedro hasta el hisopo, como solemos dezir, desde el Papa hasta el que no tiene capa, desde el Rey hasta el esclavo.

Gaspar Sancio  
ibid. n. 39.

*Quia cedrus, & hyssopus, variis in locis inveniuntur in Scriptura sacra continetur, haec duo, proverbiali, ut vocat*

*specie ab Hebraeis tunc usurpantur, cum ubi significanc in aliquo genere esse reliquum, aut cum omnia significare volunt.* Pues bien traçado, para significar la cabal consonancia de las prendas deste varon, insigne, para pintar la concorde armonia (esa es la enciclopedia de los Griegos) del coro de sus virtudes peregrinas, digase que fue eminente desde el enano hisopo, hasta el gigante cedro, porque con esto se simbolizan, aunque elzorzadas sus perfecciones todas. Bien pudiera engastar en crudicion sagrada los diamantes de muchos fondos de tan aquilatadas virtudes, pero fuera crecer la oracion en volumen. Mejor las guarnecerà el silencio, si es que en el cabe, quanto siento. Baxarà para halagar nuestra ternura, significarlas en el amago, ya que se passa por alto a la ponderacion el des empeño.

O varon en virtud, y letras, sin ayuda de los encarecimientos admirable! Ya sè que fiarà la deuda de los ojos, quando aliena de contemplados latidos el coraçon, o es temeridad en la presumpcion, o es en el amor gran tibieza; y mas en las angustias de una hora (corta rienda a tanto dolor) quando muchos siglos de llanto, no avian de engañar la tenacidad de nuestro sentimiento. Hizieronte en ti costumbre las devociones, passaronse a naturaleza los dones. En el lienço, en que el pinzel valiente de Dios, con matizes de virtudes, animò lo colorido de tu vida, sirvió de imprimacion tu recato. Solo en la sucefsion legitima se

*Calangua*



se vio inculpablemente ofendida su pureza. Fue exemplar su castidad, sin que la curiosidad zahori, o la calumnia lince se advirtiese naufragio, ni vayven, en el comun vagio de la hija de las espumas Venus, donde tantos de su facultad trahidos, o atrahidos, y aun atrahillados de los cabellos de la ocasion, se fueron a pique torpemente. Mas que mucho fuese tan casto, quien vivió tan parco. En todo fue gran medico, sino en la mesa, tanta era su abstinencia. Passava muchos metes totalmēte sin beber, sin que jamas fuese lisonja a su gusto lo generoso del vino, y aun le prohibio a sus Collegiales, como le prohiben todos los grandes señores a sus pages, quicā qual Nazareo da la ley de gracia, se acordava de Noe, que no peligrado en mucha agua, vino a perderse en poco vino. Antipoda de la sobervia, falseo al conocimiento de sus ventajas las llaves, pues supo esconder en su coraçon tanta llama, en su juyzio tanta luz, sin humos de vanidad, tize ne que amanzilla muchos ampos, carcoma que ha tronchado gigantes cedros, dorados, artesones, polilla que se atreve a la mas preciosa grana. No galanteava ambicioso sus encomios. No alquilava, Camaleon de viento popular, sus adulaciones con otras, que ya ay mercaderes, y aun logrereros de aplauso, que dá la adulacion a cambio, pero es cambio seco, porque de ordinario es de hombres sin letras. Acusava vuestra profanidad su modestia, jamas torzida de la estimacion a descaminos. Fue su paciencia sagrada esponja de agravios, constante su sufrimiento en la ceguera. Brechias, o portillos del lienço humano son son los ojos, por donde desde los ataques de la tentacion avança sangrientamente la culpa. Ruinas son, o ventanas por donde dá sensibles escaladas la muerte. Mors per fenestras. Jeremia c. 9. Pero Villena, como siempre vivió modesto, no hallo menos para la curiosidad, o para el riesgo los ojos. Ya tendre (dezia consolando su ceguera) menos aquellos riesgos, que apenas se ven, aunque entrando por los ojos. Fue siempre exemplarmē-

Jeremia c. 9



re devoto, frecuente en los Sacramentos, continuo en las oraciones, liberal en el culto divino. Diganlo entre otros bizarros despejos de su anchuroso pecho, dos veces q̄ corrio por su cuenta la solenidad del Iueves Santo, pues siendo los Valencianos en esa solenidad, y en quanto suena a devocion, tan Alexandros, y tan prodigos (que armandose toda la piedad a porfia, a veras llenas de afecto, ha sido menester que el Ilustrissimo, y Excelentissimo señor don Fr. Pedro de Urbina mi señor mandasse amaynar la pompa de tan hinchadas velas, porque no padeciesen del viento de la vanidad algun enbate, tassando la liberalidad, poniendo cotos al gasto) con todo entre tan magestuosos cultos, pudo sobrelalir la devociõ de Villena, pues en dos monumētos q̄ labrò el Iueves Santo para Christo, erigió otros dos mas perennes que el bronce a su fama, nunca heredada del olvido. Callen los monumentos sobervios, q̄ amenazan con puntas al cielo, o inquietan con fundamentos, y sin fundamento la tierra.

*Barbara pyramidum fileat miracula Memphis.*

*Martialis.*

que ya en vltraje sagrado de los Mansoleos, y Panteones, solo admiran los monumētos que erigió a Christo Sacramentado, Villena: pues aquellos labrandose para la eternidad, fue efimera su duracion, fue casi un dia su edad; mas los de Villena, labrandose solo para un dia, serviran con el tenaz recuerdo a la eternidad.

Sus primeras visitas fuerõ siempre las de los tēplos. La asistencia a los sacrificios, incansable. No asqueò el horror de los lechos en las dolencias del pobre. Nunca le vimos crecer, siempre si aver crecido, como a los descollados cedros. Sus virtudes todas parecian Theologales, no morales, pues consistiendo estas en el medio, y aquellas no, Villena apenas supo hazer cosa con mediania, siempre pisando la linea de lo humano: siendo sus aplausos verdaderos, pero no verisimiles.

Murio de noventa y cinco años, porque parece que la muerte respetava aquel jamas vencido ilustre alien-to, y que temia ver azinado entre cadaveres al que

*Murio de 95 años*

E

embotò



embotò tantas vezes los filos de su guadaña, y mello estuudio los dientes de su boca. Murio en este Cate-dratico un gran Medico, y no se si diga, que murio en el la Medicina de Valencia, no por falta de sugeros, si-  
no a los recios uracanes de las pasiones, Cegó Villena por no ver tan lastimosos estragos, y murio cuerda-  
mente por no oirlos. O tiempos! o costumbres! Enco-  
jale aheleada hoy la Escuela, para evitar el vacuo tan  
aborrecido de la Filosofia; q̄ si a la Vniuersidad la vi-  
llena de Villena, no ay quiẽ llene el vacio que el dexò,  
y assi es menester, que se arrolle, y se encoja la Escuela.  
Muriose para que constara con eso el ser hombre, el  
que lo desmentia por sabio. No le valieron las yervas  
para rechazar el violento choque de la muerte.

*Contra vim mortis, non est medicamen in hortis.*

Estenominativo de la muerte, ni aun todos los Gra-  
maticos juntos le sabran declinar: que mucho que ni  
los Medicos. Mas hay dolor! que en sus luzidas pren-  
das, alçò a la imitaciò los moldes, y solo nos quedaron  
rastros de admiracion. Como fue su vida-enseñança,  
hoy nos presenta desde la funeral tumba documentos.  
Ya no con inmarcesibles laureles, si con funestos ci-  
preses, os enseña la salud mas importante. No seais (o  
Sabios) como las cigueñas, que anidan en las torres  
de los Templos, que mejor duermen al estruendo del  
doblar de las campanas. Sacudid el letargo de la culpa:  
fino queris poner el polvo en los ojos, poned por lo  
menos los ojos en el polvo. Sea ya desde hoy usada la  
senda del defengañò al escarmiento. A esse blanco tirã  
los negros lutos. Seate, o gran Villena, entre las fune-  
rales teas, que humean, entre los embleos palidos que  
brillan, blando el marmol, el bronce compasivo. Sean  
tu sepulcro tres mundos, tu lamina quatro mares, tu  
epitafio onze esferas, tu trompa muchos siglos, tus  
embleos las estrellas, tu angeo mucha gracia, tu coro-  
na mucha gloria, ad quam nos perducas, &c.





*Siguense las Poesias Latinas , y Castellanas,  
de diferentes ingenios en alabanza del Dotor  
Melchor de Villena, que el dia de sus honras, in-  
terpoladas con los escudos de sus armas, ilustra-  
ron el tumulto, y las paredes de la Escuela.*



Píntose una cepa con muchas uvas, y al pie della algunos heriços cevados en las uvas, y llevandose dellas en el lomo afsidas con las puas.

Lema: Ego reficiam vōs:  
*Villena (Anagramma) y llevan.*

LETRA.

En tan abundante copia  
Los que providos se cevan;  
Desfrutan, dexan, y llevan.

---

EPIGRAMMA.

*Hic Villena iacet, cælo maturus, & ævo:  
Postremum clausit funeris hora diem.  
Hic iacet: at fallor: superest Villena (sepultus);  
Et fato pressus iam redivivus adest.  
Et iacet, & vivit. Mirum. Quam tradidit agris  
Vitam, fama sibi reddere sola potest.*

---

v Píntose el retrato del difunto con un libro de yerbas, y sobre el retrato un Sol.

LEMMA.

*Inventum Medicina meum est, opiferaque per orbem.*

*Dicor, & herbarū subiecta potentia nobis.* Ovi.

LE-



# LETRA.

La celebrada deidad  
de tantos aplausos llena  
Era Apolo, o fue Villena?

---

## EPIGRAMMA.

*Funera Villena condunt indagine rerum  
Natura docta cuncta elementa suo.  
Pro tumulo tellus, Æther pro tegmine funeo:  
Ignis pro facibus, pro lachrymisque Thetis.*

---

Pintaronse dos alas de oro (armas de los Villenas) en lo alto, y una corona en medio, y baxo sobre una mesa, un tintero, en donde estava una pluma, que faltava de las alas, y al derredor de aquella pluma avia otras de diferentes aves, y polilladas.

## LEMM A.

*Aquilina cæteras incorrupta perdit.* Ex Ælian.

## LETRA.

Por ser de Aguila Real,  
No igualan viva sus buelos;  
Ceden muerta, a sus desvelos.

EPI:



## EPIGRAMMA

*Hoc vacuo Villena iacet sub marmore clausa  
Quem Parca nullo iure tulere Dee.  
Ast tamen hic nullam Villenam quere viator.  
Solum hoc Villene nomina marmor habet.  
Nomina: quippe nequit concludere cetera bustum.  
Quid? Nec in orbe queunt nomina tanta capi.*

---

Al Colegio, que el Doctor Villena fundò, con la invocacion de los tres Reyes de Oriente, se pintò un Athleta, que fustegava un Cielo, en el qual se descubrian tres Coronas.

## LEMMATA.

*Pondera sacra vebit*

## LETRA.

*Gallardo Atlante Villena  
Con sus expensas, y leyes  
Sustenta cielo a tres Reyes.*

---

*Ad Villenam utriusque Medicinæ, corporalis scilicet, & spiritualis, in suos præcipuè  
Collegii alumnos, peritissimum.*

EPI-



# EPIGRAMMA.

Est aliquid certas morbi cognoscere causas,  
 Et medicas illis applicuisse manus.  
 Prestitit hoc ægris vivens velut alter Apollo,  
 Corporibusque medens, depulit omne malum.  
 At non sola graves convellunt corpora morbi:  
 Innumeris etiam mens iacet ægra malis.  
 Adde, quod (afflictis quæ sunt solatia membris)  
 Nulla sit occultum, quæ levet herba malum  
 Docta licet veniat comitata Machaone turba,  
 Tuque adsis medicæ Phœbe repertor opis.  
 Ars tua nil prodest. Vis est medicamine maior?  
 Non habet hic succus, non habet herba locum.  
 Vna salus sacras venit exoptata per artes,  
 Quas verus medicæ tradidit autor opis.  
 Scivit, & hunc usum docuit Villena medendi,  
 Postque tot Hippocrates non leve nomen habet!  
 Seu tumefacta gravi turgescant ilia fastu,  
 Seu tibi durus opum viscera rumpat hydrops,  
 Turgida seu tristi tibi Bilis inæquat irâ,  
 Sive Dionæus serpat in ossa calor.  
 Mille agitent morbi, mille ulcera, mille dolores;  
 Ista domus causas mille salutis habet.



# SONETO.

*Mors mihi dulcis erit.* Ex Ovidio 2. Trist.

Como fuele la flor fragante, y bella,  
 Estrena rica del Abril temprano  
 Ofrecer las bellezas en la mano,  
 Que tirana al cogerla la deguella.  
 Como fuele ultrajada ser centella,  
 Quando enferma despide olor mas sano,  
 Y en payela, y aroma soberano,  
 Se sube de ser flor, a ser estrella.  
 Asi este Heroe grande, y eminente  
 A la parca enemiga, y alevosa  
 Gustoso se ofrecio sin accidente.  
 Quiso morir por una vida honrosa,  
 Y asi para vivir eternamente  
 Villena se quedò en urna de rosa.

---

# EPIGRAMMA.

*Claudunt hoc, Hospes, Villenam busta sepulchro;  
 Et tanti cineres continet urna viri.  
 Illius hoc celebris viguit doctrina lyceæ,  
 Bis sex dum Phæbi lustra peregit equus.  
 Virtutum cultor, cunctorum fautor egentum,  
 Ac agrotorum spesque salusque fuit.*

Sat



*Sat sibi si vixit, reliquis paulum; omnibus unus;  
Denique Turiacis illachrymandus obit.*

---

Píntose un blandon con una antorcha encendida, y  
al rededor unas nuves pardas.

LEMMA.

*Ille erat lucerna ardens; & lucens:* Ioan. 5.

LETRA.

Por alumbrar la ignorancia,  
De tanta luz hizo alarde,  
Que aun oy en zenigas arde.

Para significar como libro innúmerables personas  
de la muerte, se pintò un campo de mies todo cerca-  
do, y en la cerca una gran puerta; y enfrente della las  
tres Parcas, de cuyas bocas salian estos letreros; de la  
primera: *Tempus messis advenit.* De la segunda: *Parata  
sunt fa'ces.* De la tercera: *Irruamus.* En la puerta se pintò  
un brazo alado, empuñada una espada, que son las ar-  
mas de los Villenas, y sobre el brazo este Lemma:

*Procul, o procul este profana.*

EXPLICACION.

*Cernis, ut horrificâ funesta falce sorores  
Frugifera properent perdere messis onus?  
Cernis ut auricomprocul has absistere rure,*

E

Et



*Et turpem inbeat dextra parare fugam?  
Scilicet hæc Villenæ fuit, qui extrema minantes  
Turiaco expulerat littore sæpe deas.*

---

Pintose una vihuela con sus cuerdas, y la prima  
rompida.

LEMMA.

*Tantum amittit ex gloria.*

Cicero.

LETRA.

Como le falta la prima,  
Con la muerte de Villena;  
O suena mal, o no suena.

---

EPIGRAMMA.

*Dexippus Medicos inter medicamine fidos  
Arthresis emicuit. Prædicat orbis eum:  
Charmis erat Graius, mulcentia balnea primus  
Exhorrens nimium, quem vagafama canit.  
Castor consuluit stellantibus undique ocellis  
Radice inferulæ. Sicque in honore fuit.  
Augur Apollo Deus superis confingitur esse,  
Artis quòd medicæ fons, & origo fuit.  
Scripta Mycon celebrant. Post te, Villena, tacebūt  
Dexippus, Charmis, Castor, Apollo, Mycon.*

A la



A la Vniversidad de Valencia en las honras del  
Dotor Melchor de Villena;

S O N E T O.

Esta (o illustre Escuela) esta piadosa  
Memoria, estas pompas funerales,  
Que a ser las fuerças al afecto iguales,  
Ya no admirara Menfis prodigiosa.  
Honras son, que le buelve escrupulosa  
Tu atencion a un varon, que liberales  
Te las ganó de aplausos immortales;  
Por quien eres Minerva ya gloriosa?  
Murió tu Apolo, pero a ti renace,  
Quantas vezes libaren su dotrina  
Tus abejas, de dulce nectar llena!  
Dexa pues a su Pira, el *Aqui yaze*.  
Que si alienta la ciencia peregrina,  
No es muerto no, aqui vive Villena.

---

ELOGIO SEPVLCRAL.

D. O. M.

*Doctor Melchior de Villena*

*illustria cuius insignia*

*Regis Aragonum, ac Lusitaniae stematibus*

*per connubium saepe copulavit.*

*Ævi*



*Aevi sui Escula pius  
arcana Pæoniæ artis aperuit,  
contraria conciliavit.*

*In almo fidei Magistratu*

*Archiatros eximius:*

*Sublime Magni Philippi aule culmen  
Robore invicto, mode rata probitate  
renuit.*

*Delphici oraculi responsa*

*Dictis suis, ac sententiis æmulabatur?*

*Quem*

*nunc posterorum*

*concors exoptat consensus omnis:*

*Quia*

*reconditis eruditioris ingenij viribus*

*cum præsentis,*

*tum elapsi sæculi homines superavit.*

*Eois synedria sophis*

*dedicavit,*

*Vario sumptu, insignique structura erexit.*

*Ideo*

*æternis radijs micans,*

*Immortalibus utique monumentis*

*dignissimus.*

*H. S. E. S. T. T. L.*



*Et tumulum facite, & tumulos super addite carmen.*

*Ex Virgilio.*

SONETO.

Detente pasagero: aquí reposa  
Villena, que en el aula real de Apolo  
Las coronas, y lauros gozò solo,  
Aunque aora parece, que no es cosa:  
Pàrate reverente en esta losa,  
Contempla estos epigrafes sin dolo,  
Que corriendo del uno al otro polo,  
Publicando se vãn en voz famosa.  
En esta pira yaze sepultado  
El mejor Esculapio que resuena  
Por todo el universo celebrado:  
El varon mas illustre (dura pena!)  
Vino a parar al fin en este estado;  
Mira bien lo que fue, y lo que es Villena!

---

Para significar, como el Doctor Villena en medio de los furors de la peste, y de otras muchas enfermedades, vivio muchos años seguro, se pintò la ave Ibis a manera de cigueña entre serpientes, de quien cuenta Textor, que entre las serpientes aladas, que llevan a Egipto la peste, vive sin peligro.

LEMMA.

*Inter discrimina tuta.*

EX



EXPLICACION.

Sapphicum Adonicum?

*Siferax agris tumeat colubris  
Memmonis tellus, segetique pestem  
Plurimus serpens ferat, & venenis  
Imbuat auras.*

*Cholchicos inter volitat furores  
Ibis impunè, & metuenda bellat  
Noxios hostes, avidoque victos  
Devorat ore.*

*Haud secus cæli vitio coorta  
Dum Valentinus populatur agros  
Pestis, it tutus luis inter omnes  
Melchior æstus.*

---

Para significar quan grande Herbolario fue, pintose un prado de varias flores, y una abeja libando la mas principal, que estava en medio.

LEMMA.

*Ego apis matina & more, modoque. Hora li 4. Od. 1*

LETRA.

*Abeja fue peregrina  
Libando flores, y plantas  
Por ver maravillas tantas.*

*Valen.*



Valentina Patria in eius funere lamentatur.

EPIGRAMMA.

Fundite nunc cives lachrymis suspiria mista,  
Et mecum querulos congeminate sonos:  
Villenam quando rapuit fors ultima: dignus  
Quifuit innumeras vivere Olympiadas.  
Proh dolor! Eripuit charum mors invida pignus:  
O mors deliciis invidiosa meis!  
Abstulit eximium Medicina lumen, & uno  
In tamulo vitas mors tegit una duas.  
Nam mihi me rapuit Lachesi, tum sustulit illum,  
Cuius in arte salus, vitæque tutaforet.  
Ergo si nequeo, vitâ pereunte superstes  
Esse: hoc inscriptum marmore carmen erit.  
Hoc Villena iacet, pariterque Valentia busto:  
Nempe utrique eadem vitæque, morsque fuit.

---

DEZIMAS.

Aquí yaze un Avicena,  
Cuya ciencia relevante;  
no fue Luna con menguante;  
Porque siempre la Villena.  
A sus glorias no condena  
La imbidia, porque a su ser  
no le puede escurecer.

Pues



Pués si de Escuela mudó,  
Fue porque en esta no halló  
Mas que enseñar, ni saber.

Pero con dichosa suerte  
A memorias mil convida;  
Pues defendiendo la vida,  
Fue el assombro de la muerte:  
O tu pasajero advierte,  
Que en las llamas del morir  
Fénix bolvió a revivir,  
De cuya fama se infiere,  
Que siempre vive, no muere,  
Quien muere para vivir.

---

Academia Valentina suo eximio Doctori  
iuxta persolvit.

EPIGRAMMA.

*Et video tumulum, & lachrymas cōpescere possim,  
Quin eat in rivos pectoris urna mei!  
Et video abreptum decus immortale lycæi,  
Et sensum possit dissimulare dolor!  
Me miseram! Villena obiit, quo stante vigeat  
Gloria Musæi, quo pereunte perit.  
Quantus in arte fuit medica? I estatur id agris*

*Iam*



*Iam deploratis reddita saepe salus:  
Heu iacet in tenebris Medicina splendida lampas:  
Quâ, dum luceret, regia solis eram.  
Vna tamen superest species solaminis, & spes,  
Quod cineres inter gloria vivit adhuc  
Nam licet in corpus iaciat sua fulmina Clotho,  
Vivida semper erit nescia fama mori.*

---

Pintose una espada la hoja de plata, las guarnicio-  
nes de oro, y de sus gavilanes salian dos alas, con las  
quales parecia bolar la espada al cielo.

LE M M A.

*Tu decus omne tuis. Virgil. Egloga 5.*

LE T R A.

Murió quien la governava,  
No halla su igual en el suelo,  
Y así le busca en el cielo.

---

EGREGIVM EPITAPHIVM.

*Siste hospes, tumulumque istum meditare parūper,  
Et lachrymas inter carmina scripta lege.  
Hic Villena iacet, iam dudum cognitus orbi,  
Qui maior famâ visus in orbe fuit.*

G

Gente



Gente Valentinus fuerat, stirps aurea fastis,  
Qui propriis studuit nobilitare genus.  
Arte fuit Medica clarus. Non clarior alteri:  
Non videre parem docta theatra virum.  
Moribus at maior fuit ille. Modestia vultus,  
Verbaque, & aspectus, signa pudoris erant.  
Ex illo pulvis superest, & fama: viator  
Disce ergo ex illo vivere, disce mori.

---

Pinto se un Pavon, usana la rueda de su cola, sobre  
una columna, y a los pies, de forma que se los cubria, un  
capote, insignias de un Doctor en Medicina.

LE M M A.

Tatis nixa radicibus. Eumenius in Const.

LE T R A.

No es vanidad de sus plumas:  
Sino activa dependencia  
De su sangre, y de su ciencia.

---

EPIGRAMMA.

Occidit insignis Medicinæ Doctor, & atro  
Villenam tumulo iam Libitina premit.  
Occidit, & quamvis seros pervenit in annos,  
Immatura tamen mors, volucrisque fuit.

Nem.



*Nempe aliis solitus plusquam sibi vivere, nonne  
Æternos fuerat dignus inire dies?  
Hoc erat in votis, hoc commoda nostra petebant,  
Hanc agitata malis vita petebat opem.  
Despexere tamen superi gemitusque, precesque,  
Et ferre ulterius non potuere moras.  
Scilicet ad tempus dederant hoc sydera pignus,  
Et repetunt pignus sydera iure suum.*

---

Pera significar, que era altre Salamò en la sabiduria,  
y coneiximènt de les herbes, com se diu en lo Sermò,  
es pintà un salamò, dels que posen en les festes dels ca-  
rres, ab moltes llanties enfeles, y molt adornat lo sala-  
mò.

#### MOT.

*Stella gravis nobis, lucifer ortus erat.*  
Ovid. i. de Tristib.

#### COPLA.

Hu, y no mes, li và alvançar  
En prudencia, y en sabèr,  
Que sinò, fora èl primèr.

---



Lachrymæ Collegij Regum Magorum in  
obitu sui Fundatoris.

EPIGRAMMA.

Ergone Villenam rapuit mors sæva parentem,  
Solamenque meum, delictumque meum?  
Et vivo? Nec adhuc busto concludor eodem?  
O mors, dum satagis parcere, dura magis!  
Quid mihi incundum vivo contingere possit,  
Si patre sublato mors mihi vita mea est.  
Aut ubi, Villena dees, solatia queram,  
Qui mihi delicta, & spes mea solus eras?  
Ergo mihi satius fuerat, dum nulla voluptas  
Vidituro restat, te moriente mori.  
Vivere sed votum est. Melius sic funera flebo,  
Sic dolor in vivo corde superestes erit.

---

Para significar los progresos de su Colegio, alu-  
diendo al nombre de Villena; que es en Latin *Vitis*.  
plena, se pintò el brazo de la muerte, que con un açadõ  
enterrava una vid, y della brotava un bastago, con  
pampanos, hojas, y uvas:

LEMMA.

*Tum conder fecundor.*

LETRA.

Por mas que enterrada estè

Brota



**Brotā fecunda, y lozana;  
Para dar fruta temprana.**

---

Para las conveniencias de la juventud, que se encierra en el Colegio fundado por el Doctor Villena, y los riesgos de q̄ se libran los moços, viviendo encerrados en los claustros del Colegio, se pintò una lozana parra, cuyos hermosos razimos estavan dentro de unos vasos de vidrio, y un Sol, que con sus rayos los hiere, con esta letra: *Vt cito maturescant.*

**EPIGRAMMA.**

*O mihi dilecti iuvenes properate recludi  
Solis nulla ætas ignibus apta magis.  
Omnia prima placent. Præcox in vitibus uva  
Gratior: & primâ falce resecta Ceres.  
Cernis ut extenso turgescens uva racemo  
Pendeat? Hæc primo flore reclusa fuit.  
Clausula minas Boreæ nocitura quæ frigora, vitro  
Pellit: & excussa grandine tuta manet.  
Ætati breve ver: primos nunc pandite flores,  
Serore relicta sibi plena sit uva mero.  
Omnia principiis insunt: spem fecit in herba  
Quæ modò strata seges grandinis imbre iacet.  
Dixerat: & primo ne flos marcesceret ævo,  
Aut fleret mundi turbine, claustra dedit.  
Sic decuit teneris, ut maturesceret annis,  
Adderet, & doctis cana iuuenta decus.*



Con la misma pintura de las uvas de la Vid. llena dentro de unas redomas de vidrio, no solo se significò la educacion, y progressos de sus alumnos sin los riesgos de la libertad, sino tambien se aludiò a la limpieza de sangre de los Colegiales, pues siendo el Santo Tribunal de la Inquisicion su protector, han de hazer todos, para entrar en el Colegio, pruebas de limpieza, como de Familiares, por esse Tribunal.

Colegiales de Vid llena  
En redoma, si admirares,  
Sabe, que es de Familiares.

---

Como el Colegio que fundò, le dedicò a los Reyes de Oriente, pintòse una nave, y en la popa una bruxula, o aguja de marear, que mirase a la estrella del norte, a semejança de la que guiò a los Reyes.

LE M M A.

*Hac cynosura mihi.*

LE T R A.

*Ne pereat puppis, pelago stat stella refulgens  
Turatur nautas littore tutapharo.  
Stella mihi Regum est, peream ne gurgite vasto  
Atque Pharo portu Regia stella mihi.*

---

A lo mismo, se pintò la estrella de los Reyes de Oriente rayando sobre los ramos de una Vid. llena.

LE M.



LEMMA.

*Fœlici Sydere nati!*

LETRA.

Los que a luz salen tan bella,  
Nacen en buena saçon,  
Como Christo; pues por ella  
Son frutos de bendicion  
Nacidos en buena estrella.

Para significar, que no ha de faltar el Colégio, por faltar su fundador Villena, pues le queda otro Villena Patron, y lo seran siempre los de su sangre, se pintó la repetida etimología de Villena, que es una Vid llena, y que la muerte la podava con su guadaña, y avia cortado algunos pampanos.

LEMMA.

*Nihil inde minus dabit.*

LETRA.

*Tempore quemque suo refeces licet undique ramos.  
Si radix viti est, nil dabit inde minus.*

Pintose una hoguera, y en ella un cadaver (entierro de la antigüedad) y seys aves que salian de la hoguera, que son las aves de Memnon, el qual segun los Mitologos, se convirtió en la hoguera en ave, y salieron



liron muchos de las llamas, y cada año bolvan a su  
sepulcro.

LE M M A.

*Mortui laudabunt te.*

LE T R A.

Si faltan los vivos,  
Saldran de tu pira  
Las Memnonas aves,  
Que tus glorias digan.

---

Melchior Villena Medicinæ Doctor, ac Magister.

ANAGRAMMA.

*Ecce clade tradis memoriam, illinc viget, honora!*

---

GLOSSA.

Cōcinē mōrs iētus, illum cum carpis, HONOR A;  
Eius nam radios detegit umbra sua.  
Membra loci terra tradis, dum CLADE sepulta  
Dogmata suggestis eius ad astra volant.  
ILLINC ECCE VIGET nobis, latratibus  
expers  
Nam semper fœlix ille MEMORIAM erit!



Elado marmol, la zeniga fria  
 Encierra Pira, quanto piedra sella  
 De un varon docto, que fatal estrella  
 Con su mover causó felice dia.  
 De Atropos al horror, a la porfia,  
 El monumento señalò la huella,  
 Y a sombra reducidos, mide en ella  
 Los lejos solos de la luz que ardia.  
 Muriste nuevo Apolo, y si predize  
 Tu fama, que a mas siglos autoriza  
 Memoria, en que el morir a vivir nace,  
 Con muda lengua tu sepulcro dize,  
 Que eterno Fenix de mortal zeniga  
 Aqui nace Villena, no aqui jaze.

---

Melchior Villena Medicinæ Doctor.

ANAGRAMMA.

*Hac in luce ille decorat immoriendo.*

GLOSSA.

Ille ego, qui quondam duxi servare salutem,  
 Et vitam, leges IMMORLENDO necis.  
 In cælum ductus prospexi Numina LVCE

*Spiri*



*Spiritus HAC DECORAT proœmia sape  
sua.*

---

Pintoſe una mano, que iba a tomar el pulſo deo-  
tra; y tenia aquella ojos en los dedos; aludiendo a que  
fue ciego el Doctor Villena en ſus ultimos años, y  
fue, porque ſe le paſó la viſta a los dedos, con que pul-  
ſava.

LEMMA.

*Manus, quas hac Pater imbuir arte.*

Mant.

LETRA.

Doblado acierto conquiſtã  
Por ſer Medico, y ſer ciego;  
Y eſ porque a ſus dedos luego  
Les ſerviò el tacto de viſta.

---

Ad obitum D. Melchioris de Villena rei her-  
bariæ peritiſſimi, & regio cubiculo ſe ab-  
negantiſ.

EPICEDION.

*Sacrum Pierides Heliconis linquite fontem,  
Parnaſſique domos; Caſtaliumque nemus.  
Incluta frondosæ lauri deponite ſerta,*

Et



Et mœstum cantent carmina vestra sonum.  
Nec mirum si oblit famâ Villena per orbem  
Notus, Apollinei gloria summa chori.  
Pandere qui docuit magni monumenta Galeni,  
Quæ, & Cous cœcâ tradidit arte senex.  
Herbarum vires callens, usumque medendi  
Corpora divinâ lesa iuvabat ope.  
Carpere supremum qui sæpe rogatus honorem  
Aulæ regalis, respuit ille tenax.  
Hunc igitur toties mortis qui fregerat arma:  
Hunc rapuit magnum mors inimica virum?  
Vos iuvenum studiosa cohors, quæ sæpe docentem  
Audit, ille quibus credidit artis opus.  
Thura, facesque rogo, sacrosque effundite versus,  
Dicite! Doctoris molliter ossa cubent.

---

Melchior Villena Medicinæ Doctor.

ANAGRAMMA.

An illico remedia? Hic multo recondet.

GLOSSA.

ANne cinis doctrina iacet? Si gloria plebis  
Te fallit, **MVLT**O hâc corde **RECONDE**  
necem.

117



ILLICO nam præbet medicamina congrua vanis,  
HIC nil decurso tempore forte monet.

---

ENIGMA AD NOMEN VILLENA.

villena.

Capite impetit, & non est cornupeta. Addito vē  
tre, addes, & cultum, nec ideo est Numen. Detrahe  
quod eminet, & erit augustior, imo augusta curia.  
In extremis, non in medio, consistit virtus lætifi-  
candi. Nam extrema in eius luctu, non luctus, sed  
gaudium occupat. Per nudam puppim, bonamque  
partem proræ, non aquam mittit, sed sanguinem.  
Vna detractâ; demonstrat. Et in uno verbo conver-  
titur vinum in sanguinem, & non est Sacramentū.  
O Sacramentum!









Temp. 51  
d j x